

# Pano meridional

*Lorena Córdoba, Pilar M. Valenzuela y Diego Villar\**

## 1. Aspectos generales<sup>1</sup>

### 1.1 Situación actual

La enorme mayoría de los panos bolivianos están actualmente radicados en la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) ‘Chacobo-Pacaguara’, que cuenta actualmente con 510.895 hectáreas. Dentro de la TCO la mayoría de la población es chacobo,<sup>2</sup> pero hay también un pequeño grupo de pacaguaras y dos comunidades pobladas por indígenas cavineños. Las comunidades chacobo ‘centrales’ son Alto Ivon, Tokio, Nuevo Mojos, Puerto Tujuré (pacaguara), Motacusal, Núcleo y Trinidadcito. Las ‘occidentales’, asentadas sobre el río Geneshuaya, son Cachuelita, Puerto Lata, Marimono, Los Cayuses y Nueva Unión (estas dos últimas con población cavineña). Las ‘orientales’, sobre las riberas del Benicito, son Firmeza, Fortaleza, Siete Almendros, Tres Bocas y Castañalito. Las ‘meridionales’, establecidas sobre las márgenes del río Yata, son Las Palmeras, Las Petas y Paraíso. El tamaño de estos asentamientos varía desde Alto Ivon, con algunos centenares de personas, hasta Núcleo o Trinidadcito, con apenas una familia extensa.

La población de la TCO se encuentra en un proceso demográfico de progresiva dispersión puesto que necesita ocupar activamente sus fronteras para evitar el saqueo de sus recursos naturales –en este sentido, es digno de destacar que los chacobos acepten dentro de sus tierras la presencia estable de unos ciento cincuenta cavineños en las comunidades de Los Cayuses y Nueva Unión. La población de la TCO combina

---

\* Lorena Córdoba es Doctora en Antropología (Universidad de Buenos Aires) e investigadora del CONICET (Argentina), especializada en grupos étnicos de la Amazonía boliviana (chacobo) y el Chaco argentino (toba-pilagá).

Pilar Valenzuela Bismarck es Doctora en lingüística (Universidad de Oregon) y docente en Chapman University (California). Tras una disertación sobre el shipibo-konibo (Max Planck Institute), investiga las lenguas de las familias pano y kawapana.

Diego Villar es Doctor en Antropología (Universidad de Buenos Aires) e investigador del CONICET (Argentina), especializado en grupos étnicos de la Amazonía boliviana (chacobo) y el Chaco argentino (chané).

1 Agradecemos a CIRABO, Jërë Ortíz, Caco Moreno, Baji Yaco, Caco Ortíz, Paë Chávez, Paë y Maro Dávalos por su ayuda; a Zulema Lehm, Laura Pérez Gil, Isabelle Combès y Philippe Erikson por haber aportado materiales para la investigación; así como también el apoyo institucional del CONICET en Argentina, y en Francia del Centre National de la Recherche Scientifique (beca Bernard Lelong) y la Fondation Maison des sciences de l’homme (beca Hermès).

2 No hay consenso en la bibliografía sobre la forma correcta de consignar el etnónimo. Los lingüistas suelen anotar ‘chácobo’ o ‘chákobo’, lo cual es más fiel a la pronunciación (Prost 1983; Zingg 1998; Valenzuela 2005a), mientras que los etnólogos suelen optar por la forma más tradicional ‘chacobo’ (Nordenskiöld 1922; Hanke 1956; Erikson 1993; Córdoba 2005, 2006). Aquí emplearemos ‘chacobo’ únicamente por el hecho de que es la forma más corriente en la bibliografía.

cotidianamente la agricultura, la caza y la pesca con una creciente inserción en el mercado regional mediante la comercialización del palmito, la castaña y la madera.

Algunos proyectos de desarrollo ‘capacitan’ esporádicamente a los chacobos en cuestiones como la educación bilingüe, la administración del territorio o la gestión de los recursos naturales, aunque ninguno de ellos se ha establecido sistemáticamente en las comunidades prefiriendo en cambio la metodología de visitas breves y talleres esporádicos. Las comunidades suelen comunicarse por radio entre sí y con la ciudad de Riberalta, donde reside el capitán del pueblo chacobo, *Rabi ‘Toro’ Ortiz*, quien además dirige la CIRABO (Central Indígena de la Región Amazónica de Bolivia), una pujante agrupación regional de representación supraétnica que concentra a los pueblos chacobo, pacaguara, cavineña, tacana, ese ejja y araona. Actualmente hay casi un centenar de chacobos viviendo fija o estacionalmente en Riberalta.



Haciendo chivé (Foto Diego Villar, Tapayá, 2010).



Mujeres preparando chicha (Foto Diego Villar, Tapayá, 2010).

## 1.2 Perfil sociolingüístico

Las comunidades ‘centrales’ tienen más contacto con el exterior que las demás; sin embargo, en todas ellas la vitalidad de la lengua chacobo es notoria, y más cuando se la compara con la de otros grupos étnicos vecinos como los tacanas o los cavineños.

La vitalidad también es mayor entre los chacobos que entre los yaminahuas y pacaguaras. En primer lugar, por obvias razones demográficas. Los pacaguaras se limitan actualmente a una decena de hablantes, y los yaminahuas a poco menos de cien personas, mientras que los chacobos son alrededor de un millar. Salvo que sean hijos de profesores, o vivan en la ciudad, los niños son monolingües hasta alcanzar la edad escolar. Los adultos son en buena parte bilingües (más los varones que las mujeres), y los ancianos rápidamente olvidan el castellano apenas dejan de tener contacto con el mundo de los *carayanas*. El grado de vitalidad de la lengua difiere naturalmente en función de variables como género (las mujeres mantienen más la lengua que los hombres, no sólo porque éstos son quienes salen a la ciudad, sino también debido a la persistencia de la uxorilocalidad), o bien la pertenencia comunitaria (el idioma se pierde más fácilmente en medios urbanos o en comunidades con más contacto con la sociedad mayor) (Córdoba 2008: 148). Por otra parte, debido a la dinámica propia de cualquier lengua, pero también a los procesos etnohistóricos descritos en la sección 1.4, no hay que caer en la tentación de pensar ‘el chacobo’ como una lengua homogénea: así, un estudio lingüístico profundo debería ser capaz de identificar variantes dialectales como el dialecto ‘yateño’, hablado en comunidades como Paraíso, Las Palmeras o Las Petas.

Sin embargo, la demografía no es el único factor que incide sobre la vitalidad lingüística. Al menos en el caso chacobo y pacaguara, hay que tener en cuenta también la naturaleza de las relaciones entre ambos grupos. Primero, porque el mismo pudor a expresarse en su propia lengua que sienten los chacobos ante los *carayanas* es sentido por los pacaguaras frente a los chacobos: los pacaguaras padecen el etnocentrismo, por así decirlo, por partida doble. Segundo, porque a lo largo de las últimas décadas es evidente una paulatina

‘chacobización’ del pacaguara, que traduce en el plano lingüístico el progresivo mestizaje sociológico que atestigua el análisis de las redes de alianza matrimonial (Córdoba & Villar 2002, 2008; Erikson 2002). No es raro, entonces, que haya varios estudios disponibles sobre los chacobos, mientras que no existe ningún estudio lingüístico o antropológico medianamente serio sobre los pacaguaras.

### 1.3 Perspectivas educativas

En buena parte de las comunidades hay escuelas; en unas pocas, también, hay postas sanitarias. Desde 1955 hasta 1980, los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) se establecieron entre los chacobos dejando paso luego a religiosos de la Misión Evangélica Suiza, y finalmente, en los últimos años, a miembros de iglesias evangélicas locales. Si bien decrece gradual y significativamente con el curso de los años, persiste cierta influencia misional en la educación formal: primero, porque la primera generación de profesores bilingües fue formada en tareas de traducción bíblica por los misioneros del ILV; segundo, porque todavía algunos de los sueldos de los profesores de algunas comunidades son solventados por las iglesias evangélicas. Actualmente hay entre los chacobos una creciente generación de profesores bilingües chacobo, que además de compartir su tarea con los profesores *carayanas* en las escuelas comunitarias llegan incluso en algunos casos a ser profesores ‘normalistas’ o incluso a estudiar lingüística y ocuparse de labores administrativas en la ciudad (p.ej. Paë Ortíz, Bona Ortíz, Jërë Ortíz, Buca Chávez, Maro Chávez, Mahua Chávez, Caco Moreno, etc.).

### 1.4 El problema de los panos meridionales

Entre los grupos panohablantes de la alta Amazonía boliviana, denominados ‘panos sudorientales’ o ‘meridionales’ por la tradición etnológica, figuran tradicionalmente los chacobos, los pacaguaras y los caripunas. La tesis canónica es que los chacobos y los caripunas son ‘parcialidades’, ‘subtribus’ o ‘fracciones’ de una ‘tribu’ o ‘nación’ mucho más extensa: los pacaguaras (Armentia 1976; Cardús 1886; Nordenskiöld 2003; Métraux 1948: 449; Shell 1975: 19, 23-24). Sin dudas debido a la homonimia, se ha supuesto que los escasos pacaguaras contemporáneos son descendientes directos de los numerosos pacaguaras coloniales, y que su extraordinaria disminución demográfica se explica en función de epidemias y matanzas (Villar *et al.* 2009).

Sin embargo, esta teoría difícilmente permite entender cómo los pacaguaras, que aparentemente eran un millar en tiempos de Alcide d’Orbigny (1839: 279), se ven reducidos en poco tiempo a una docena de individuos, ni cómo los chacobos, que en 1832 no existían como tales, actualmente alcanzan el millar de personas. Los nombres ‘chacobo’ y ‘caripuna’ aparecen recién en 1845, con las exploraciones de Palacios (1852: 5-9, 13-14). Antes de esa fecha las fuentes hablan masivamente de ‘pacaguaras’ y en menor medida de ‘sinabos’, ‘ísabos’ y ‘capuibos.’ A mediados del siglo XX, casi todos estos gentilicios desaparecen, y aparentemente quedan sólo los ‘chacobos’ y apenas una docena de ‘pacaguaras’ mestizados con ellos. La teoría tradicional tampoco explica bien la vertiginosa desaparición de los caripunas. Desde 1850 los viajeros hablan de concentraciones de cientos y hasta miles de caripunas en el Beni, Orthon, Madeira y Mamoré (Keller Leuzinger & Keller Leuzinger 1875: 11; Matthews 1875: 34; Ballivián & Pinilla 1912: 79; Torres López 1930: 194-195). Sin embargo, al poco tiempo se reporta su dramática desaparición: cuando Wanda Hanke visita a los chacobos, en 1953, le dicen que los caripunas “ya no existen” (Hanke 1956: 13-14; 1949: 5-6; Armentia 1897: 80; Guisbert Villaroel 1992). Por si fuera poco, sabemos también que nombres como ‘sinabos’ o ‘capuibos’, tradicionalmente asumidos como ‘etnias’, designan en realidad a antiguas parcialidades que los chacobos conocen como *maxobo* (lit. ‘gente de la misma cabeza’): los ‘sinabos’ son los *xënabo* (‘gente gusano’); los ‘capuibos’, los *capëbo* (‘gente caimán’); los ‘yssabos’, los *ísabo* (‘gente puercoespín’) (Córdoba & Villar 2002: 76-80). En estas circunstancias, lo mínimo que puede decirse es que el juego de relaciones entre denominaciones como ‘chacobo’, ‘pacaguara’, ‘sinabo’, ‘capuibo’ o ‘caripuna’ está lejos de ser resuelto, y que es necesario analizar aunque sea brevemente su desarrollo histórico.

Para proponer una lectura alternativa de estas discontinuidades etnonímicas, es necesario asumir que los etnónimos de los panos meridionales no designan entidades sociológicas discretas, sino una trama va-

riable de categorías que reflejan articulaciones, mediaciones y relaciones. En esta perspectiva los gentilicios no identifican a una población estable y precisa, sino categorías genéricas que operan de forma orientada y circunscripta según la racionalidad de cada contexto (Villar 2004). Términos como ‘pacaguara’, ‘chacobo’ o ‘caripuna’ traducen diferentes experiencias de relación entre diversos actores sociales: no se entiende el pasaje de ‘pacaguara’ a ‘chacobo’ si no se comprenden las tramas de relaciones, por un lado, entre los panos y los indígenas vecinos de diversas familias lingüísticas, y por el otro entre los indígenas y diversos agentes colonizadores: misioneros, caucheros, exploradores, militares, las mismas naciones. Los tránsitos entre los sucesivos estratos de nominación no deben interpretarse en clave moral, como un camino hegeliano inexorable que va desde exónimos ‘falsos’ hacia endónimos cada vez más ‘verdaderos’ –es decir, la lectura políticamente correcta de la etnonimia. Las estructuras nominales que condensan la relación entre indígenas y misioneros a finales del siglo XVIII no son más falsas, ni más auténticas, que las que los vinculan luego con los caucheros, exploradores, militares o las actuales organizaciones de desarrollo.

Desde el siglo XVIII a mediados del XIX, la primera estructura de nominación muestra a las fuentes saturadas de ‘pacaguaras’.<sup>3</sup> Incluso cuando se sabe con certeza que hay ‘ísabos’ o ‘sinabos’, como en las expediciones del cura Negrete en 1795, se habla en forma genérica de ‘pacaguaras’ para designar globalmente a los indígenas panohablantes (ANB GRM MyCH vol. 15, doc. 15, 1796-1797, f. 418).<sup>4</sup> Categorías como ‘sinabos’, ‘capuibos’, ‘ísabos’, ‘guacaguaras’, ‘guacanaguas’, ‘vinoriaguas’ o ‘tatinaguas’ aparecen de forma intermitente, recortadas siempre contra el telón de fondo pacaguara.<sup>5</sup> Desde el Madidi hasta el Mamoré, desde el Madre de Dios hasta San Borja, sus derivaciones (‘paca-uáras’, ‘papa huaras’, ‘pacabaris’, ‘pacanabos’, ‘pasaguaras’) traducen la relación ambivalente entre los panos y el frente colonizador: ignorando la prédica, resistiendo los tributos, huyendo al monte, atacando las misiones los pacaguaras se presentan como arquetipo del salvajismo irreductible (AGN, sala IX, Fondo Gobierno Colonial, legajo 31-6-5, ff. 52-54; legajo 31-7-8, f. 104v; legajo 34-5-3; Rey y Boza 1899: lxxiii; Armentia 1903: 191-192, 256, 216-217, 301; 1897: 42, 47).

Hay que cuidarse, sin embargo, de presentar a las partes como actores homogéneos. El mundo misionero de finales del siglo XVIII es un campo dividido, heterogéneo, rasgado por tensiones –el caso más claro es el largo conflicto entre el Colegio de Moquegua y el Obispado de La Paz (Saavedra 1906, vol. 2: 114-117, 122; Armentia 1903: 256, 270, 271, 292-293; 1897: 49, 51, 111, 118; Rey y Boza 1899; Avellá 1899: 87; AGN, sala IX, Fondo Gobierno Colonial, legajo 31-7-8, ff. 125-144v). Por parte de los indígenas también se perciben fracturas: las parcialidades pacaguaras pelean entre sí, también con los cavineños y los guacanaguas; algunos pacaguaras aceptan las misiones y otros no; y entre los que las rechazan algunos las ignoran y otros las atacan (ANB GRM MyCh vol. 15, doc. 13, 1795, f. 341; vol. 15, doc. 14, 1796, f. 354; Ballesta 1907: 252-254; Armentia 1903: 253). Bien mirada, incluso la típica oposición entre, por un lado, ‘fieles’, ‘neófitos’, ‘civilizados’, y por el otro ‘bárbaros’ o ‘salvajes’ se presenta como un contraste reversible. Lo más frecuente es que los mismos indígenas, en diferentes momentos, se acerquen a la misión y luego vuelvan al monte (Cortés 1899: 244; Avellá

3 Antes del siglo XVIII sólo hay dos dudosas referencias a posibles grupos panófonos en las fuentes sobre Mojos. En 1570, Álvarez de Maldonado describe entre los ‘chunchos’ del Beni a los ‘roanos’ (1906: 63-65): *roa* es el nombre de una de las mitades yaminahuas; según Armentia, el término significa ‘sacerdote’ (1905: 105, 117). Por otro lado, *Roa* es un apodo asociado al nombre *Coya* entre los actuales chacobos, lo cual sugiere la posibilidad que los ‘roanos’ hayan sido así llamados debido a su líder. Mucho más hacia el sur, una crónica jesuítica habla en 1763 de los ‘Noira’ (Barnadas & Plaza 2005: 124), y *nobiria* designa a la ‘gente’ en chacobo.

4 Ver Hervás 1800: 249; Chávez Suárez 1986: 257-258, 303, 442; Bueno 1907: 11; Armentia 1897: 42, 1903: 195-199, 301-302, 350, 353-354; Sans 1888: 80; Mendizábal 1932: 171, 192; Cardús 1886: 170; Palau y Sáiz 1989: 169-170; Parish 1835: 94, 96, 101; Haenke 1875: 127; Moreno 1973: 160; ANB GRM MyCH, 1805, vol. 17, doc. 141. La mejor fuente de información en este período son las expediciones de Negrete: ANB GRM MyCh, vol. 15, docs. 13 (1795), 14 (1796), 15 (1796-1797), 16 (1797), 17 (1799-1800). Para una transcripción y análisis de los documentos, ver Villar *et al.* 2009.

5 Sobre estas categorías, ver ANB GRM MyCH, vol. 15, doc. 14, 1796, f. 354v; vol. 15, doc. 15, 1796-1797, ff. 368, 370, 407v-408, 419-420; vol. 17, doc. 14, 1805, ff. 125-126; AGN, sala IX, Fondo Gobierno Colonial, legajo 34-5-3; legajo 31-7-8, ff. 1, 94v, 105v, 106, 107v, 121-122v; Bueno 1907: 11; Haenke 1875: 127; Campos 1780; Quiros 1780: ff. 31 y ss.; Avellá 1899: 124, 253, 254, 258; Burgunyó 1899: 256; Figueira 1899: 272; Cortés 1899: 243-244; Rey y Boza 1899: lxxi-lxxii; Armentia 1897: 112, 1903: 199, 216-217; Sans 1888: 80; Saavedra 1906, vol. 2: 126; Chávez Suárez 1986: 106, 442-444.

1899: 195; Armentia 1903: 301-302; Sans 1888: 82-83, 98). Para disgusto de los misioneros, los pacaguaras no se acercan en busca de conversión teológica sino persiguiendo objetivos concretos. El primero es buscar asilo frente al acoso de tribus enemigas (Sans 1888: 83). El segundo es la obtención de mercancías, herramientas y bienes materiales (Avellá 1899: 252). Si bien hay episodios puntuales de abandono de las reducciones por epidemias, o malos tratos de los curas, la mayoría de los casos revela una lealtad interesada, intermitente: acercamientos y repliegues sigilosos que evitan la confrontación directa manteniendo siempre un cierto margen de independencia (AGN, sala IX, Fondo Gobierno Colonial, legajo 34-5-3; d'Orbigny 1843: 23; Sans 1888: 12, 98; Armentia 1887: 24-26, 1903: 191-192, 196, 354; Saavedra 1906, vol. 2: 116; Mendizábal 1932: 187, 192; Chávez Suárez 1986: 102, 106).

La segunda estructura de nominación étnica, que comienza a mediados del siglo XIX, presenta una complejidad aun mayor. Nuevamente, oposiciones reductoras como indígenas 'salvajes' vs. 'civilizados', o 'indios' vs. 'blancos', no bastan para comprender la realidad variable del contacto. Además de los conflictos entre las diferentes parcialidades indígenas, las noticias sobre los panos surgen en el marco de conflictos entre misioneros de diferentes congregaciones, entre misioneros y caucheros, entre patriotas y españoles, y luego entre bolivianos, peruanos y brasileños. A principios de siglo los datos siguen enredados en una maraña de acusaciones recíprocas entre misioneros cusqueños y paceños. Los pacaguaras siguen apareciendo como indígenas difíciles, ni completamente colonizados ni completamente resistentes, que se aproximan y repliegan estratégicamente respecto del frente colonizador –el ejemplo paradigmático es la situación que describe d'Orbigny en la década de 1830 (1839: 279, 293, 309-310). Si bien participan de las milicias durante la guerra de la independencia, su enrolamiento se contrapone con noticias de fugas a la selva, ataques a las misiones y dispersiones repentinas. En los testimonios de misioneros, exploradores y militares, esta ambivalencia se plasma en la idea extendida de que los pacaguaras no son intérpretes, guías o navegantes confiables, como sí lo son los cayubabas, reyesanos o mojeños (Keller Leuzinger 1874: 51-52, 120-125; Sanjinés 1895: 61; Armentia 1903: 80).

Pero, si hasta 1850 el destino de los pacaguaras aparece cifrado en una relación tensa y recelosa con las diferentes misiones, llega un momento en que la colonización se seculariza. Con las exploraciones de la segunda mitad del siglo XIX, los 'pacaguaras' desaparecen paulatinamente de la escena, desplazados por los 'chacobos' desde el lago Rogoaguado hasta el Beni, y por los 'caripunás' en las riberas del Mamoré y del Madeira (Palacios 1852:5-9, 13-14; Herndon & Gibbon 1854: 269, 293-300; Keller Leuzinger 1874: 66-67; Armentia (1887: 42-43; 1890: 71-72, 82-83, 95-96; 1976: 32-33, 38-40, 79-81, 101, 107-109, 136-137). En la cascada Tres-Irmãos, donde Matthews encuentra 'pacaguaras' en 1874, Craig se topa con 'caripunás' en 1907 (Matthews 1875: 12; Craig 1907: 284). Los escasos datos sobre los pacaguaras se trasladan hacia el norte, a las riberas de los ríos Orthon, Manupirí y Abuná (Church 1901: 147; Markham 1883: 175, 179, 186). En este nuevo contexto, los panos siguen relacionados con los misioneros, pero también, y fundamentalmente, con exploradores, caucheros y militares –en definitiva, con los actores que personifican el avance inexorable de la consolidación nacional (Heath 1882: 123-127, 133; 1882*b*: 9; Markham 1883: 319-320, 324; Quevedo 1875: 177-178; Pando 1897: 5, 32; Church 1901: 147; Balzan 2008: 331; Bayo 1911: 274, 337-338, 344; Fawcett 1991: 70, 104, 114; Craig 1907: 284, 290, 343, 363-366; Nordenskiöld 1906: 108-109, 124; 2003: 85-124; Ritz 1935: 138-139).

Una vez más, sería erróneo pensar estas fuerzas externas como entidades homogéneas. Los panos aparecen envueltos en disputas por jurisdicciones provinciales y fronteras nacionales, y los viejos argumentos de los religiosos cusqueños y paceños son reproducidos por las comisiones diplomáticas que negocian las fronteras entre Bolivia y Perú. Los indígenas utilizan a los colonizadores: en la década de 1880, los aronas se alían con Vaca Díez para protegerse de los pacaguaras norteños (Heath 1882: 124-125; Torres López 1930: 320). También alternan cuando les conviene entre caucheros y misioneros, que comienzan a enfrentarse entre sí por la propiedad de los indios, no siendo raras en este contexto las denuncias por 'explotación' o 'esclavitud' (Baldivieso 1896: 61; Sanjinés 1895: 65; Evans 1903: 637; Matthews 1875: 35). Los panos también fueron utilizados por los agentes colonizadores: así como los pacaguaras se ven envueltos en la guerra de la independencia, los chacobos aparecen en 1860 protagonizando una revuelta contra el prefecto del Beni (Armentia

1903: 339-342; Limpías Saucedo 1942: 161-162, 172-173). Los chacobos también aparecen en el discurso del cura Loras legitimando los derechos bolivianos frente a la intrusión de los intereses extranjeros (Balzano 1985: 256-257; Sans 1888: 86). En este germen de disputas limítrofes que culminan con la guerra del Acre, parece inevitable leer el etnónimo ‘caripuna’ como resultado de una puja de intereses geográficos, económicos y políticos entre Bolivia y Brasil. En efecto, los caripunas (brasileños) aparecen contrapuestos con los chacobos (bolivianos) en función de una lógica de oposición nacionalista: Palacios explora el Beni, el Mamoré o el Madeira para el gobierno boliviano y encuentra ‘chacobos’ por todas partes; Keller Leuzinger lo hace para el gobierno brasileño y no encuentra otra cosa que ‘caripunas.’ Por parte de los caucheros, finalmente, los persistentes informes sobre la hostilidad de todos estos grupos –de los cuales acaso el episodio más célebre sea la muerte del cauchero Gregorio Suárez– indudablemente sirven como pretexto para la explotación económica y en algunos casos el exterminio de poblaciones indígenas (Torres López 1930: 197-198; Fifer 1970:135-136; Guisbert Villaroel 1992: 64-65).

La tercera estructura de nominación, finalmente, muestra por qué la actual idea del ‘Pueblo Chacobo’ como una ‘etnia’ cerrada, con límites bien definidos, data de la década de 1950. El gobierno boliviano reúne a los panos en el Núcleo Indígena Ñuflo de Chávez, y a la vez comienzan a trabajar en las comunidades del Benicito los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano: así, el concepto de un ‘pueblo’ unificado, que reúne en un mismo territorio a parcialidades antaño enfrentadas, refleja una nueva experiencia de integración en el mercado regional, la interacción con el gobierno, los misioneros y los planes de desarrollo, que suelen imponer la presencia de interlocutores singularizados. En este contexto los caripunas desaparecen por completo de las fuentes, aparentemente extintos, y ‘los últimos pacaguaras’ quedan limitados a una única familia extensa (Hanke 1956: 15; Beghin 1976: 134; Kelm 1972; Bórmida & Califano 1974; Prost 1983). Termina de consolidarse así el panorama contemporáneo de los ‘panos bolivianos’, compuestos por tres grupos bien diferenciados: los ‘chacobos’, que apenas exceden el millar de personas en una veintena de comunidades entre los ríos Ivon, Benicito y Yata (Provincias Vaca Díez y Yacuma, departamento del Beni); los autodenominados ‘pacaguaras’, que se limitan a una familia mestizada con los chacobos de Alto Ivon y Puerto Tujuré; los ‘yaminahuas’, poco numerosos también, que llegan a Bolivia durante la segunda mitad del siglo XX procedentes de Perú y Brasil, y se instalan en la provincia Nicolás Suárez, departamento de Pando.

No hay que temer las discontinuidades nominales. En el mismo lugar en que Negrete encuentra ‘pacaguaras’, Palacios encuentra ‘chacobos’ cincuenta años después. Los nombres personales de los pacaguaras coloniales son más parecidos a los actuales nombres chacobos que a los modernos nombres pacaguaras.<sup>6</sup> Por otro lado resulta sorprendente la homogeneidad lingüística de los léxicos recogidos en diversas parcialidades pacaguaras, chacobos o caripunas alejadas tanto en el tiempo como en el espacio: Lázaro de Ribera a finales del siglo XVIII (Palau & Sáiz 1989: 169-170); d’Orbigny en la década de 1830 (1839, 1843, 1845); Keller Leuzinger (1874), Armentia (1887, 1890, 1905, 1976) o de la Grasserie (1890) en las décadas de 1870, 1880 y 1890; Rivet (1910), Nordenskiöld (2003) o Hanke (1956) en el siglo XX –por citar solamente los léxicos compilados antes del advenimiento de la lingüística profesional. La consideración conjunta de estos repertorios onomásticos con las muestras léxicas y las indicaciones de localización geográfica, en suma, sugiere que los ‘pacaguaras’ de Negrete son los ‘chacobos’ de Palacios. Queda clara entonces la necesidad de dejar de pensar en ‘etnias’ o ‘grupos étnicos’ para ampliar la perspectiva hasta enfocar una unidad de análisis mayor, que podríamos llamar ‘panos sureños’ o ‘meridionales’ (Sušnik 1994: 76; Erikson 1993). Se trata de una especie de magma de grupos panohablantes que corta transversalmente el actual norte boliviano, desde la frontera con Perú hasta el límite con Brasil. Sobre este telón de fondo, procesos históricos como los diferentes tipos

6 En efecto, los ‘pacaguaras’ de Negrete se llaman Cana, Coya, Iba, Yari, Yuca, Rami, Bari, Naba, Geuma, Pua, Toy, Maba, etc. (ANB GRM MyCh vol. 15, doc. 13, 1795, f. 344; vol. 15, doc. 15, 1796-1797, f. 415). Algo similar sucede entre los ‘guacanaguas’ de Ixiamas (Yba, Bani, Maru, Guara, Yuca), entre quienes figuran además nombres que contienen la partícula pano *-nabua* sea como prefijo (‘Naguarazu’), sufijo (‘Caranagua’) o apellido (‘Nagua’) (Quirós 1780: ff. 31 y ss.). Incluso aparecen nombres ‘panoides’ en la parcialidad padiona de la misma reducción: Maro, Bani, Nabi, Yabari (AGN, sala XIII, Fondo Documental Contaduría, legajo 17-9-4).

de evangelización, las disputas fronterizas, las epidemias, la colonización cauchera, las migraciones, y por qué no los etnólogos recortan a las diversas ‘etnias’ que luego identifica la tradición antropológica.

Por otra parte, si los etnónimos traducen un entramado dinámico de mediaciones, su desarrollo inestable desde el siglo XVIII a la actualidad sugiere que la historia de los panos meridionales es, fundamentalmente, una historia de relaciones interétnicas. No hay ni hubo nunca ‘etnias’ aisladas que luego entran en contacto entre sí: el mestizaje, la circulación, el multilingüismo, los intercambios constituyen la condición originaria. Al sur de Mojos, Hervás llama a la misión de San Borja, morada de un grupo de pacaguaras, ‘retrato de Babel’, y las crónicas describen la misma composición híbrida en Reyes o Cavinás (Hervás 1800: 249; Sans 1888: 81; Armentia 1905: 107). Lo mismo sucede al oeste, en Santiago de Pacaguaras, donde los grupos de lengua tacana conviven con grupos ‘panoides’: pacaguaras, guacanaguas, vinoriaguas, tiatinaguas. Al este, el gobernador Zamora aprovecha la naturaleza multiétnica de la región: para reducir a los pacaguaras ‘salvajes’ escoge como intérpretes a los cayubabas y a los pacaguaras criados desde pequeños en las misiones de Reyes y San Borja (Chávez Suárez 1986: 258). Luego, los pacaguaras evangelizados son distribuidos entre los cayubabas de Exaltación, viven ‘en unión hermanable’ con ellos y aprenden su lengua (ANB GRM MyCH, vol. 15, doc. 15, 1796-1797, ff. 364, 414, 404-405; vol. 15, doc. 16, 1797, ff. 426-427, 432, 435-438, 441; vol. 15, doc. 17, 1799-1800, f. 448; Moreno 1973: 153; Chávez Suárez 1986: 442-444). Medio siglo después, los cayubabas y movimas que huyen de las barracas caucheras son acogidos entre los ‘chacobos’ (Armentia 1897: 42-43, 83-82, 1976: 137). Otro medio siglo después, los chacobos del Yata hablan sin problemas el cayubaba (Nordenskiöld 2003: 93-94, 116). Todavía hoy los chacobos de la parcialidad *Tsístebo* (‘gente carbón’) llaman a Exaltación *cayuwamai* (‘tierra de cayubabas’); recuerdan que sus mayores les hablaban de grandes poblados multiétnicos que compartían con los cayubabas; y declaran que son “nuestros parientes” (*noba Jiménez*) porque el mismo mito que instaura las relaciones sexuales da origen a los cayubabas (Córdoba 2005, 2006).

Más allá del juego de mutaciones semánticas entre categorías como ‘pacaguara’, ‘chacobo’, ‘caripuna’ o ‘isabo’, comprensible al fin y al cabo en términos de una cierta proximidad etnolingüística, expresiones como ‘pacaguaras reyesanos’ o ‘pacaguaras cavinás’ obligan a pensar entonces en asociaciones regionales más complejas entre los panos y los grupos vecinos de otras familias lingüísticas –de los cuales los más conspicuos son los cavineños, araonas, reyesanos y cayubabas (ANB GRM MyCh vol. 15, doc. 13, 1795, f. 340v; Ciuret (s/f); Armentia 1897: 34-35, 1903: 196; Sans 1888: 81; Mendizábal 1932: 172; Chávez Suárez 1986: 105; Brohan & Herrera 2009). Las redes de intercambio hacen circular palabras, bienes y cónyuges en todos los sentidos. Las crónicas muestran pacaguaras viviendo entre los cavineños (Cavinás) como también cavineños entre los pacaguaras (Santiago de Pacaguaras). Cuando se produce la insurrección contra el padre Mejía, en 1764, los pacaguaras abandonan Ixiamas junto a los araonas y los toromonas, y todo hace suponer que luego viven mezclados con ellos (Sans 1888: 72-73; Avellá 1899: 84, 88, 89, 91, 122-123, 143, 153, 179, 342; Cortés 1899: 244; Armentia 1903: 88). Armentia encuentra a un araona hablando en pacaguara, y poco después Ciro Bayo observa a los *xénabo* gritando *epereje* a los viajeros blancos –palabra que designa a la institución de la amistad formal en las lenguas tacanas (respectivamente Armentia 1890: 95-96; Bayo 1911: 337-338; Mickaël Brohan, c.p.). En el plano de la alianza, finalmente, las noticias de adopciones, mestizajes y capturas de cónyuges entre los diversos grupos son poco menos que ubicuas (Ballivián & Pinilla 1912: 72-75; Guisbert Villaroel 1992: 61).

Esta fluidez no puede explicarse únicamente en términos de una lógica predatoria subyacente. En el proceso de las alianzas interétnicas no pueden descartarse procesos históricos, singulares, que muestran la impronta de la intervención externa: si los misioneros se preocupan desde un principio por reducir la variabilidad dialectal a lenguas comunes, en el plano sociológico también procuran mestizar (o diluir) diferentes grupos fusionando a los más rebeldes, como los pacaguaras, con otros más sumisos, como los cayubabas (ANB GRM MyCH, vol. 15, doc. 17, 1799-1800, ff. 452-453). La combinación de diferentes lógicas de incorporación, de hecho, persiste hasta la actualidad, como bien puede constatarse en el reciclaje de grupos de movimas, pacaguaras y carayanas en las redes genealógicas chacobo (Córdoba & Villar 2008).



Tocando zampoña (Foto Diego Villar, Tapayá, 2010).

### 1.5 Clasificación genética

La familia lingüística pano cuenta con unos 50.000 miembros y engloba a unas 30 lenguas (que solían ser) habladas en los bosques tropicales de las actuales repúblicas de Perú (Loreto, Ucayali, Huánuco y Madre de Dios), Brasil (Amazonas, Acre, Rondonia) y Bolivia (Beni, Pando). Muy probablemente, ‘pano’ significa ‘armadillo gigante’ (Tessmann 1999: 58; Erikson 1993). En 1888, de la Grasserie demostró la unidad genética de las lenguas panos como una familia lingüística independiente. Hoy se considera que las lenguas panos probablemente guardan una relación genética con la familia tacana: Key reconstruyó la fonología del proto-tacana incluyendo supuestos cognados panos (1968: 52); y Girard (1971) propuso 116 formas léxicas reconstruidas para el proto-pano-tacana, con correspondencias fonológicas regulares (Dixon & Aikhenvald 1999: 365). La relación entre ambas familias es el argumento principal para postular que los pueblos panos habrían migrado desde el sur al norte alrededor de 400-500 d.c. (véase Tournon 2002: 34 y las referencias ahí incluidas). Las lenguas panos pueden dividirse en seis ramas distintas, dos de las cuales están representadas en Bolivia: la rama meridional, compuesta por el chacobo y el pacaguara, y la rama yuruá-purús, representada por el yaminahua.

### 1.6 Estudios anteriores

Los estudios previos al ILV sobre la lengua de los panos meridionales –más que estudios, en realidad, lexicones y vocabularios más o menos completos– son los trabajos del gobernador Lázaro de Ribera a finales del siglo XVIII (Palau & Sáiz 1989: 169-170), del naturalista Alcides d’Orbigny en la década de 1830 (1839, 1843, 1845), de los ingenieros alemanes Franz y Joseph Keller Leuzinger (1874) en la década de 1860, y del misionero franciscano Nicolás Armentia (1887, 1890, 1905, 1976) en las décadas de 1880 y 1890. Hay compilaciones posteriores de estas muestras lexicales en los textos de Raoul de la Grasserie (1890), Paul Rivet (1910) y Oliver

Ricketson (1943). Finalmente, Erland Nordenskiöld (2003) y Wanda Hanke (1956) recopilaron vocabularios escuetos entre los chacobos en 1908-1909 y 1953 respectivamente.

La lengua chacobo ha recibido un estudio detallado por parte de Gilbert Prost, misionero-lingüista del ILV quien en 1965 publicó una descripción gramatical de corte tagmémico. Otros dos artículos por dicho autor dan cuenta de los indicadores formales que se correlacionan con la (in)transitividad del verbo (1962) así como de los fonemas (1967). Décadas después, Philipp Zingg (1998) de la Misión Evangélica Suiza publica un diccionario bilingüe chacobo y castellano precedido por un esbozo gramatical significativamente basado en el trabajo de Prost. Ya en el presente siglo, dos publicaciones tratan aspectos puntuales de la lengua: la flexión de concordancia del participante en los elementos adjuntos (Valenzuela 2005a) y la pérdida de nasalización y posterior desarrollo de un marcador de caso suprasegmental (Valenzuela & Iggesen 2007). Además de echar mano de las obras mencionadas, los datos propiamente lingüísticos del presente trabajo se basan en una corta estadía de campo entre los chacobos en 2004, así como en la experiencia de trabajo previo con otras lenguas de la familia pano.



Bahi alimentando un pichón de loro (Foto Diego Villar, Tapayá, 2007).

## 2. Esbozo gramatical de las lenguas panos meridionales

En esta sección analizaremos principalmente la lengua chacobo, refiriéndonos al pacaguara en la medida que existan datos disponibles. Las abreviaciones TCH y TPG corresponden, respectivamente, a los textos chacobo y pacaguara ofrecidos en la sección final. En las transcripciones fonético-fonológicas, el símbolo < ' > indica que la sílaba siguiente es tónica.

## 2.1 Fonología

### 2.1.1 Unidades segmentales

A saber, las lenguas chacobo y pacaguara comparten el mismo sistema fonológico, consistente en 4 vocales y 16 consonantes.

**Cuadro 1**  
**Vocales**

	Anterior	Medias	Posterior
Altas	i	i	
Media			o
Baja		a	

La vocal /a/ es estable en todas sus posiciones. La /o/ puede llegar a pronunciarse tan alta como una [u]; esta alternancia ocurre especialmente a final de palabra, y cuando aparecen contiguas a las semivocales (o semiconsonantes) /w/ y /j/. Hanke (1956) consigna realizaciones de /o/ como [u] en ['puj] 'hermano' y ['pujki] 'nalgas'; sin embargo, también menciona realizaciones más abiertas de esta vocal. La /i/ posee una variante más abierta, que suele manifestarse al interior de palabra. En la transición de /i/ a /a/ puede percibirse una fricativa velar sonora [ɣ]: /ni'ama/ > [ni'ɣama] 'lejos' (Prost 1967: 62).

**Cuadro 2**  
**Consonantes**

Sonorización	Bilabiales		Alveolares		Retrofleja		Alveo-palatales		Palatal		Velar		Glotaes	
	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+
Oclusivas orales nasales	p	m	t	n							k		ʔ	
Africadas			ts				tʃ							
Fricativas no sibilantes sibilantes		β	s		ʂ		ʃ							h
Líquida vibrante				r										
Semivocales		w								j				

Los hablantes emplean una ortografía práctica similar a la del castellano. Las equivalencias fonema-letra cuyos valores no coinciden son:

Fonema	Letra
/i/	<ë>
/ʔ/	<h>
/ts/	<ts>
/β/	<b>
/ʃ/	<sh>
/ʂ/	<x>
/j/	<y>

Como en castellano, /w/ se representa mediante <hu>, y /k/ se escribe <c> antes de <a, o> o bien <qu> antes de <i, ë>. Veamos algunas equivalencias fonológico-ortográficas:

- (1) /ʃaʔi/    *xahë*    ‘oso hormiguero’  
 /ja'wiʃi/    *yabuishi*    ‘armadillo’  
 /'kaki/    *caquë*    ‘se fue’

Las palabras en (2) tienen significados distintos y se diferencian formalmente sólo en la primera vocal. Por lo tanto, demuestran que en efecto la lengua posee cuatro vocales. Con propósitos ilustrativos, la vocal tónica se indica mediante un acento agudo en la transcripción ortográfica.

- (2) *bána-*    ‘sembrar’  
*béna-*    ‘llamar’  
*bína*    ‘avispa’  
*bóna*    ‘tucandera (hormiga)’

El sistema consonántico comprende cuatro oclusivas sordas. Las tres primeras, /p/ (bilabial), /t/ (alveolar), /k/ (velar), se pronuncian como en castellano:

- (3) *mápo*    ‘cabeza’  
*máto*    ‘ustedes’  
*máco*    ‘nuez de la chonta.’

La cuarta oclusiva sorda es la glotal /ʔ/, escrita <h> (para pronunciarla se obstruye completamente la salida del aire a la altura de la manzana de Adán). Una pregunta válida se refiere al estatus de este segmento.<sup>7</sup> Los siguientes ejemplos muestran el valor fonológico de /ʔ/, cuya omisión o reemplazo tiene consecuencias semánticas:

- (4) *níbi*    ‘selva’                      *núi*    ‘parado’                      *níji*    ‘en punta de pies’  
*nába*    ‘nido’                              *náa*    ‘este’                              *náca*    ‘mosca’  
*bábi*    ‘camino’                          *bái-*    ‘hinchar’                          *bási*    ‘lejos’

Sin embargo, /ʔ/ puede perderse en el habla corrida. Curiosamente, en la *Guía del alfabeto chácobo* no sólo se omite la sílaba <ha>, sino que en los textos el reportativo /kiʔa/ aparece escrito sistemáticamente como *quia*, es decir, sin glotal (Moreno, Roca, & Olivio 2003: 58, 63-65).

Las nasales /m/ y /n/ son pronunciadas como en castellano:

- (5) *mánë*    ‘cuchillo’                      *nánë*    ‘genipa, bi’

/m/ y /p/ son bilabiales y oclusivas, aunque /m/ es nasal y /p/ es oral:

- (6) *mía*    ‘tú (acusativo)’                      *pía*    ‘flecha’

/p/, /m/, /β/ y /w/ comparten el lugar de articulación bilabial; sin embargo, constituyen fonemas distintos:

- (7) *pánë*    ‘pared’                              *bánë-*    ‘arder fuego y apagarse’  
*mánë*    ‘cuchillo’                              *buánë*    ‘primo/a cruzado/a’

7 En algunas lenguas, [ʔ] o [h] son variantes de /k/ en lugar de fonemas autónomos. En yaminahua [ʔ] es una variante de /k/.

En cuanto a las africadas, /tʃ/ se pronuncia como <ch> en ‘chaco’, mientras que /ts/, inexistente en castellano, se realiza como <t+s>. Veamos que /ts/ contrasta con /t/, /s/ y /tʃ/:

- (8) *ítsa* ‘cedro’                      *ítsa* ‘puerco espín’  
*íta* ‘no dejar hablar’              *ícha-* ‘aumentar’

Existen tres fricativas sibilantes sordas: /s/ (alveolar), /ʃ/ (retrofleja; con la punta de la lengua vuelta hacia atrás) y /ʂ/ (alveopalatal, equivalente a <sh> en otras lenguas):

- (9) *sára* ‘hediondo’              *xára* ‘adentro’      *shára* ‘mosca’

Algunos hablantes producen /ʃ/ como [ʃʳ] antes de / / y /o/: [ʃʳoβo] ‘casa’, [ʃʳiki] ‘maíz’ (Prost 1967: 61). Sin embargo, /ʃ/ y /ʂ/ son fonemas distintos:

- (10) *xóno* ‘mapajo (árbol)’      *róno* ‘serpiente’

La /ʂ/ también contrasta con otras consonantes alveolares y con la retrofleja:

- (11) *jóro* ‘burgo (pájaro)’      *jóno* ‘taitetú’      *jóxo* ‘blanco’

Existen dos fricativas no sibilantes, la glotal sorda /h/ (pronunciada como una jota suave, muy atrás) y la bilabial sonora /β/ (correspondiente a la [β] intervocálica del castellano):

- (12) *jína* ‘cola’                      *bína* ‘avispa’

Finalmente, tenemos dos semivocales (o semiconsonantes): /w/ (bilabial) y /j/ (palatal); la primera suena como <hu> en ‘huahua’ y la segunda como <y> en <yo>:

- (13) *huápa* ‘bora (pájaro nocturno)’      *yápa* ‘sardina’

### 2.1.2 La sílaba

Existen tres tipos de sílabas: V, CV, CVC. El punto señala la frontera silábica.

V: *í.a* ‘piojo’, *ó.xë* ‘luna’, *xá.o* ‘hueso’, *të.é* ‘dulce’

CV: *cá.ro* ‘leña’, *tsé.mo* ‘nube’, *chí.bi* ‘fuego’

CVC: *ris.pí.chi* ‘soga’, *bis.tó* ‘flauta’, *buísb.ti.ma* ‘estrella’, *bax.po.tó* ‘codo’, *buax.mí.ni* ‘algodón’, *mísb.ni* ‘pequeño’

Las cuatro vocales funcionan como núcleo de sílaba y todas las consonantes pueden iniciar una sílaba. Sin embargo, sólo /s, ʃ, ʂ/ pueden cerrar una sílaba; esta posición se llama ‘coda’.

Debido a dificultades articulatorias, /i/ no ocurre en contexto de /ʃ/ o /j/, ni /o/ ocurre antes o después de /w/.

### 2.1.3 Secuencias consonánticas

No existen consonantes juntas en una misma sílaba. Dos consonantes contiguas al interior de palabra pertenecen a sílabas distintas. En estos casos, la primera es sibilante, y la segunda oclusiva oral o nasal (ver CVC en 2.1.2).

### 2.1.4 Secuencias vocálicas

Ocurren secuencias de dos vocales idénticas o distintas. El acento puede recaer sobre cualquiera de ellas, percibiéndose, a nivel fonético, diptongos crecientes o decrecientes. Comúnmente, la primera vocal es la acentuada (Prost 1967: 63).

Primera vocal acentuada: *bí.i* ‘zancudo’, *pí.a* ‘flecha’, *sbí.o* ‘marigüí (insecto)’, *cá.i* ‘madre’, *jó.i* ‘palabra’, *pá.o* ‘arroyo’

Segunda vocal acentuada: *pa.ti.á.ri* ‘gallina’, *sa.í.pi* ‘machete’, *pa.ó* ‘en el arroyo’, *Pa.é.na* ‘perteneciente a Paë’, *të.é* ‘dulce’

### 2.1.5 Nasalización

La nasalización es limitada y carece de rango fonológico. Generalmente, acompaña vocales o secuencias vocálicas precedidas o seguidas por /w/: [mãwã] ‘nombre de hombre’, [wãĩ] ‘chaco.’ La vocal /o/ lleva nasalización cuando es precedida por /h/: [hõni] ‘hombre’, [hõʂo] ‘blanco’; y cuando se combina con /i/ y /a/ para formar secuencias vocálicas: [ʃiõ] ‘marigüí’, [paõ] ‘arroyo’, [oi] ‘lluvia’, [nõa] ‘delicioso’.

### 2.1.6 Palatalización

Puede constatarse palatalización en consonantes seguidas por /i/, como /ni/ pronunciada [nʲ] (parecido a <ñ>) y /ti/ pronunciada [tʲ] (acercándose a <ch>): [nʲa.βa] ‘azul’, [paʲtʲa.ri] ‘gallina’.

### 2.1.7 Acento y tono

No es posible predecir qué sílaba recibirá el acento; el cambio de su posición puede cambiar el significado de las palabras:

(14)	<i>íwë</i>	‘pesado’	<i>íwé</i>	‘hazlo’
	<i>ísa</i>	‘puerco espín’	<i>ísá</i>	‘pájaro’
	<i>ípa</i>	‘padre’	<i>ipá</i>	‘dilo’
	<i>níshí</i>	‘hamaca’	<i>nishí</i>	‘en la hamaca’
	<i>cáshbaqui</i>	‘está molesto’	<i>casháqui</i>	‘está jugando’

Acento y tono suelen coincidir. Según Prost (1967: 64), acento-tono constituyen un suprasegmento único. Prost sugiere, además, que los nombres se distinguen según cómo influyen en el acento-tono de la palabra precedente en construcciones [poseedor-poseído] o [todo-parte]: *joní táë* ‘pie del hombre’ (*joní* recibe acento-tono en la segunda sílaba) vs. *jóni táca* ‘hígado del hombre’ (*jóni* recibe acento-tono en la primera sílaba).

### 2.1.8 Entonación y modo

La entonación no es significativa, en el sentido de que modos como el imperativo o interrogativo se expresan mediante partículas o sufijos. Véanse los marcadores imperativos [(43), (59), TPG: T13], y las interrogaciones cuyos verbos terminan en formas participiales [(68)-(69), (72)-(75), TPG: T12].

### 2.1.9 Mantenimiento de la tercera sílaba

En la mayoría de lenguas panos, las últimas vocales inacentuadas de palabras trisilábicas se elidieron. Posteriormente, las consonantes no sibilantes o no nasales que abrían estas terceras sílabas también se perdieron,

al no poder funcionar como coda. Curiosamente, este cambio no afectó a las lenguas meridionales, las cuales mantienen las formas de citación trisilábicas como habrían sido antes de la aplicación de esta regla que revolucionó el vocabulario pano. Este rasgo constituiría la contribución más importante de las lenguas meridionales para el conocimiento del proto-pano. Los datos del cuadro 3 se presentan en transcripción fonético-fonológica.

**Cuadro 3**  
**Pérdida o mantenimiento de la tercera sílaba en pano**

Castellano	Shipibo-konibo	Yaminawa	Chacobo/pacaguara	Pano reconstruido (Shell 1975)
esposa, hembra	awĩ	afĩ	áwini	*áwini
anta, tapir	awá	afa	áwara/awana	*ʔáwara
caimán	kapí	kapí	kápiti	*kapiti
armadillo	yawíʃ	kaʃta	yawíʃi	*yawisʃi
paraba	kaĩ	kaĩ	kaʔini	*kaʔini
dos	raβí	rafi	raβita	*raβita
piedra	maşáş	tokiri	maşáşa	*maşáşv
cielo	naí	nai	naípa	*naipa
mano	mikĩ	miki	mikĩni	*mikini
sobrino cruzado	piá	pia	piʔaka	*piʔaka
brazo	põyã	põyã	poyámi	*poyami
lago	iã	iã	iáni	*ʔiani

Aunque otras lenguas pano exhiben paradigmas en los que supuestamente se ‘reconstruye’ la tercera sílaba, se trata en realidad de terceras sílabas simplificadas, en las que se constata una sobre-utilización de ciertas oclusivas seguidas de la vocal /a/ (Valenzuela 1998, 2003; Faust & Loos 2002: 77).

**2.1.10 Elisión de /n/ final de sílaba**

En pano, la /n/ final de sílaba suele reducirse a nasalización de la vocal precedente. En chacobo y pacaguara, dicho debilitamiento está más avanzado, pues estas nasales se eliden completamente.

**Cuadro 4**  
**Elisión de /n/ final de sílaba**

Chacobo	Shipibo-konibo	Yaminahua	Castellano
nica-	ninkat-	nika-	‘escuchar’
shina-	shinan-	shinã-	‘pensar’
joití	jointi	oiti	‘corazón’
notí	nonti	kanoã	‘canoas’
huití	winti	fiti	‘remo’
xotaco	xontako		‘muchacha’
pohíco	poinkosko		‘gallinazo’
quëë-	keen-		‘querer, gustar’
jahué	jawen	afë	‘su’ (de él/ella)
-a	-kan	-kã	plural verbal

Las codas nasales se eliden incluso en préstamos castellanos: *chacho* ~ *shasbo* ‘chancho’, *raparína* ‘lamparín’, *sitóro* ‘cinturón’, *patáro* ‘pantalón’.

### 2.1.11 Elisión de vocal inacentuada

Comúnmente, una vocal inacentuada se elide “antes de otra palabra” (Prost 1965: 125-126): *tèpasa* ‘posta’ > *tèpas a-quia* [posta hacer-INCMPL:1SG] ‘hago una posta’.

## 2.2. Morfología

Las lenguas panos meridionales son aglutinantes y moderadamente fusionales. Poseen numerosos sufijos, prefijos de partes del cuerpo y un afijo suprasegmental. Existe también suplección (2.2.7), varios enclíticos, composición, reduplicación y recortamiento de las formas de citación (2.3.3.1.2). La morfología nominal es escasa; los marcadores de caso y el plural son clíticos. Varias construcciones exhiben formas alargadas en una sílaba cuando cierran la cláusula [(60b), (81b), (89b)].

### 2.2.1 Sufijos y enclíticos verbales

El verbo independiente requiere mínimamente de una raíz y de un marcador aspectual finito; los más comunes son el incompletivo *-qui* y el completivo *-quë*. Tres marcadores de pasado ampliamente ilustrados aquí son: *-bita* “entre ayer y ahora” (PAS1), *-yamë(t)* “hace poco tiempo” (PAS2), *-ní*, “hace mucho tiempo” (PAS3) (Zingg 1998: 12). Interesantemente, *yamë(t-)* y *ní-* pueden ocurrir como raíces, separadas del verbo, principalmente cuando la oración involucra al auxiliar intransitivo *i-* con el significado ‘decir’:

Pacaguara:

- (15) «*Ca tsi abihëpá*»            *i-tsi*            *buëtsá*            *maxco*            *yamë-quë*.  
 ir    NEX    hermano.VOC    AUX.INTR-NEX    hermano    menor    PAS2-CMPL  
 ‘¿Ya te vas hermano mayor?» preguntó el hermano menor.’

- (16) ... *i-tsi*            *quiiba*            *Mabocoribua*            *ní-quë*.  
 AUX.INTR-NEX    RPT    Mabocorihua.SPV    PAS3-CMPL  
 ‘Le dijo Mabocorihua.’

Existe también un futuro, *-xë-qui*:

- (17) *Ca-yama-xë-qui*.  
 ir-NEG-FUT-INCMPL  
 ‘No irá.’

En cuanto al modo, Zingg (1998) menciona los siguientes morfemas finales del verbo: *-pi* ‘permisivo’, *-huë* ‘imperativo’, *-pa* ‘imperativo mirativo’, *-tá* ‘imperativo débil’, *-(ca)na* ‘imperativo débil plural’ (43), *-no* ‘desiderativo (SD)’.

La distinción entre verbos intransitivos y transitivos es crucial y repercute en varios ámbitos de la oración (2.3.3, 2.3.7, 2.3.8.1). Entre los sufijos que afectan la transitividad, tenemos: reflexivo *-më* (con varios alomorfos), recíproco *-na* (TPG: T9), verbalizador/transitivizador *-bua* (TCH: T8), causativo *-ma* (TCH: T4), voz media *-haca*. Zingg (1998: 8-9) observa que estos sufijos siguen inmediatamente a la base verbal. En este grupo también incluye: *-mis* habitual (usualmente con sentido negativo), *-bëqui* ‘juntos’, *-pao* habitual por costumbre o para siempre, *-na* incoativo.

Otros morfemas verbales son: *-cas* desiderativo [(57), (93), TCH: T1, T13)], *-cara* modal de posibilidad/duda, y los adverbiales *-tëquë* ‘otra vez’, *-babina* ‘durante el día’, *-sbina* ‘durante la noche’ (TPG: T17), *-pari*

‘primero’ (TCH: T1), *-tapi* ‘pronto.’ La polaridad negativa se indica mediante *-yama* (17), que adicionalmente funciona como base existencial negativa (TPG: T10, T11).

Ciertos ‘sufijos’ adverbiales involucran, diacrónicamente, los auxiliares *i-* (INTR) y *a-* (TR), así como los verbos ‘ir’ y ‘venir.’ Estos elementos exhiben alomorfos intransitivos y transitivos cuya distribución debe armonizar con la valencia de la base a la cual se adhieren: *-tsi* ‘ahora (base INTR)’ ~ *-tsa* ‘ahora (base TR)’; *-caya* ‘después (base INTR)’ ~ *-baya* ‘después (base TR)’ (TPG: T16); *-cana* ‘ir (base INTR)’ ~ *-bona* ‘ir (base TR)’; *-jona* ‘venir (base INTR)’ ~ *-bëna* ‘venir (base TR).’ Algunos aparentes sufijos verbales son en realidad enclíticos, entre ellos el plural verbal *-ca*.

Cierran el verbo los marcadores de aspecto-modo mencionados al inicio de esta sección. Los pronombres ligados al verbo serán tratados en 2.3.5. Para formas verbales dependientes, véase 2.3.8.

### 2.2.2 Prefijos

Existen unos 27 prefijos, mayormente referentes a partes del cuerpo, que indican lugar y se adhieren a nombres, adjetivos y verbos: *jí-nëx-quë* [COLA-amarrar.FR-CMPL] ‘lo amarró por/de la cola.’ El cuadro 5, tomado de Zingg (1998: 7-8), presenta estos prefijos y los nombres con los que se asocian. La información entre corchetes proviene de colaboradores.

**Cuadro 5**  
**Prefijos de parte del cuerpo**

Prefijo	Ejemplo(s)	Prefijo	Ejemplo(s)
ba-	<i>bamisco</i> ‘(ante)brazo’	pi-	<i>pihi</i> ‘ala’; <i>pishquini</i> ‘axila’; <i>pishi</i> ‘costilla’; <i>pipati</i> ‘hombro’
bax-	<i>baxpoto</i> ‘codo, brazo’	pishi-	<i>pishi</i> ‘costilla’
bë-	<i>bëmana</i> ‘cara’; <i>bëro</i> ‘ojo’	po-	<i>poco</i> ‘barriga, intestinos’; <i>poyamë</i> ‘brazo, antebrazo’
ca-	<i>catë</i> ‘espalda’; <i>cáxo</i> ‘cadera’	quë-	<i>quëpë</i> ‘borde’; <i>quëbichi</i> ‘labios’
chi-	<i>chicaxa</i> ‘nalga, parte trasera’	qui- ~ quish-	<i>quishi</i> ‘pierna’
ja-	<i>jana</i> ‘apertura, boca, lengua’	ra-	<i>rapoto</i> ‘rodilla’
ji-	<i>jina</i> ‘cola’ [‘pene’]	ra-	<i>rabë</i> ‘dos’; <i>raqüepina cato</i> ‘pared’ [‘pegado’]
jo-	<i>jopoto</i> ‘tobillo, pie’; <i>jotsisi</i> ‘dedo del pie’	rë-	<i>rëquini</i> ‘nariz’; <i>rëso</i> ‘final, punta’
ma-	<i>mapo</i> ‘cabeza, cumbre’	shi-	<i>shipati</i> ‘pecho’
më-	<i>mëquënë</i> ‘mano’; <i>mëchi</i> ‘dedo’	ta-	<i>tamo</i> ‘mejilla’; <i>tahë</i> ‘pie’; <i>taca</i> ‘hígado’; <i>tapono</i> ‘raíz, tronco’
na-	<i>naquëtë</i> ‘adentro, cuarto’	të-	<i>tësarati</i> ‘cuello’; <i>tëpoco</i> ‘garganta’; <i>tëxo</i> ‘nuca’ (‘cuello’); ( <i>tëpitsa</i> ) ‘nuca’
no-	<i>nobiichi</i> ‘estómago, vientre’; <i>noro</i> ‘ombiligo’	tsi-	<i>tsiposto</i> ‘atrás, talón’; <i>tsirëso</i> ‘coxis, nalga’
pa-	<i>pahoqui</i> ‘oreja’	xë-	<i>xëta</i> ‘diente’; [ <i>pixë</i> ‘vagina’]
pë-	<i>pëhi</i> ‘hoja, pluma’; <i>pëxo</i> ‘dorso, (ante)brazo’		

### 2.2.3 Afijo suprasegmental

El afijo suprasegmental consiste en la mudanza acentual, que codifica las funciones de ergativo, instrumental, vocativo, locativo y genitivo (2.3.3, 2.1.7).

### 2.2.4 Compuestos

Los compuestos más comunes son [nombre-nombre] y [nombre-adjetivo]. En los primeros, el elemento modificador precede al modificado: *chaxo-jana* [venado-lengua] ‘pan de yuca’ (lit. ‘lengua de venado’). Los segundos muestran el orden inverso: *atsa-shini* [yuca-rojo] ‘clase de yuca’.

### 2.2.5 Reduplicación

La reduplicación es total, a menos que se trate de predicados complejos, en cuyo caso se repite sólo el primer elemento: *buëstí* ‘solo, uno’ > *buëstí-buëstí* ‘algunos’.

- (18) *Cashí*                      *tëa-tëa-shina-ní-quë*,                                      *Mabocoribua*    *a-xëna*.  
 mucielago.ERG    dar.vuelta-dar.vuelta-de.noche-PAS3-CMPL    Mabocorihua    AUX.TR-PROPÓSITO  
 ‘El murciélago dio vueltas y vueltas con el fin de vencer a Mabocorihua.’

### 2.2.6 Los auxiliares intransitivo y transitivo

Los auxiliares intransitivo *i-* y transitivo *a-* funcionan habitualmente como pro-verbos, reemplazando a otros verbos (TPG: T12, T13). La forma reduplicada *aa-* en (19) es comentada en 2.3.5.

- (19) *Aa-b-ë-hua-quë*.  
 AUX.TR-EP-1SG-VBL.TR-CMPL  
 ‘Yo lo hice/Yo lo bebí/Yo lo maté’/Yo lo cacé’, etc.

Adicionalmente, estos auxiliares son empleados para indicar la valencia de una base y al tomar verbos prestados del castellano (TCH: T9).

### 2.2.7 Los verbos ‘ir’ y ‘venir’

Como es característico en pano, las lenguas meridionales exhiben pares supletivos con los verbos ‘ir’ y ‘venir’. La distribución alomórfica depende del número del sujeto; además, la forma correspondiente al plural puede funcionar como base transitiva: *ca-* ‘ir’ (singular) vs. *bo-* ‘ir’ (plural), llevar’; *jo-* ‘venir’ (SG) vs. *bë-* ‘venir’ (PL), traer.’ Ver, TCH: T11; TPG: T1-T7, T15, T18-22.

## 2.3. Sintaxis

### 2.3.1 Orden de constituyentes

En las cláusulas transitivas con aspecto completivo, se constatan los órdenes AOV, OAV, OVA [(47)-(48)] e incluso AVO (55c); en las intransitivas, encontramos SV/VS [(45)-(46)]. En las cláusulas principales incompletivas, el sujeto transitivo o intransitivo ocupa la posición postverbal obligatoriamente [(26)-(27)]. En construcciones posesivas, el poseedor precede al poseído (23). El núcleo precede al modificador en combinaciones [nombre adjetivo] (25), pero las combinaciones [nombre nombre] exhiben el orden inverso (TPG: T21). En las cláusulas relativas el verbo ocurre necesariamente al final, y el núcleo externo sigue a la cláusula relativa (2.3.8.2). Existen posposiciones (27).

### 2.3.2. *La oración simple*

Por lo general las oraciones declarativas contienen el vinculador *tsi*. En las cláusulas copulativas, la partícula *xo* sigue al vinculador, pero el vinculador puede perderse cuando el sujeto ocurre tras la cópula (TCH: T3-T4).

- (20) a. *Ĕ-a tsi xo yonoco-xëni.*  
 1SG-SCOP NEX COP trabajador-muy
- b. *Yonoco-xëni xo ĩ-a.*  
 trabajador-muy COP 1SG-SPV  
 ‘Soy trabajador.’

El equivalente de ‘tener’ involucra la construcción copulativa con el poseído marcado por el posesivo *-ya*.

- (21) Pacaguara (East & East s/f)  
*Abui-ya xo ĩ-a.*  
 esposa-PROP COP 1SG-SPV  
 ‘Yo tengo esposa.’

En los textos abunda el evidencial reportativo *quiha*, que indica que la información proviene de una fuente indirecta.<sup>8</sup> Las preguntas llevan en el verbo terminaciones participiales incompletivas [(68)-(69)] y completivas [(72)-(75)]; los verbos participiales también participan de las relativas (2.3.8.2) y otras cláusulas dependientes. Como se comentó en 2.2.1, las cláusulas imperativas se distinguen por sus terminaciones verbales en *-buë*, *-tá*, *-pa*, *-(ca)na* [(43), (59), TPG: T13]. Seguiremos presentando las oraciones simples tratando el sistema de marcación de caso.

### 2.3.3 *Sistema de marcación de caso*

El sistema de marcación de caso chacobo es ‘ergativo-escindido’ y relativamente complejo. Los factores que determinan las escisiones son: distinciones aspectuales y orden de constituyentes, tipo de sintagma nominal (SN), estatus sintáctico de la cláusula y clases de nombres definidos morfológicamente. Además, este sistema emplea estrategias de codificación tipológicamente inusuales. Así, una manera de indicar el caso absoluto es recortando la raíz o forma de citación en una sílaba. En cuanto al caso ergativo, éste se expresa mediante la mudanza del acento a la última sílaba, acompañado predeciblemente por un tono más alto.<sup>9</sup>

#### 2.3.3.1 *Marcación de caso en los nombres*

Es conveniente distinguir tres grupos de nombres: bisilábicos con acento en la primera sílaba, trisilábicos y bisilábicos con acento en la segunda sílaba.

##### 2.3.3.1.1 *Nombres bisilábicos con acento en la primera sílaba: Estrategia general*

Las cláusulas finitas en el aspecto completivo siguen una distribución ergativo-absolutiva, a menos que el argumento A ocurra en posición postverbal; en este último caso, A, S y O exhiben la forma correspondiente al

<sup>8</sup> Para otra descripción de esta partícula, ver Zingg (1998: 24).

<sup>9</sup> Esta estrategia puramente suprasedgmental es el resultado de cambios fonológicos comunes que afectan en mayor o menor medida a las lenguas pano (Valenzuela & Iggesen 2007).

absolutivo. La distinción entre sujetos intransitivos activos e inactivos no es pertinente. Las oraciones (22)-(24) presentan el nombre propio masculino *Caco* cumpliendo diferentes funciones sintácticas. Se marca con una tilde la sílaba tónica de *Caco* a fin de ilustrar la mudanza acentual (para una explicación del acento grave en la primera sílaba de *inacá* (23), véase 2.3.3.1.2).

- (22) *Notí tsi Cáco jo-quë.* S  
 canoa.INS NEX Caco.ABS venir-CMPL  
 ‘Caco vino en canoa.’
- (23) *Carainá inacá Cáco tëxa-quë.* O  
 mestizo.GEN perro.ERG Caco.ABS morder-CMPL  
 ‘El perro del mestizo mordió a Caco.’
- (24) a. *Piá tsi jono Cacó a-quë.* A  
 flecha.INS NEX taitetú.ABS Caco.ERG AUX.TR-CMPL
- b. *Piá tsi jono a-quë Cáco.* SPV  
 flecha.INS NEX taitetú.ABS AUX.TR-CMPL Caco.ABS  
 ‘Caco mató al taitetú con flecha.’

El caso ergativo se manifiesta en la última palabra del sintagma nominal (SN). En (25) el sujeto transitivo es ‘perro pequeño’ y la mudanza acentual se manifiesta en el adjetivo *pistia*.

- (25) *Ina pistiá Cáco texa-quë.*  
 [perro.FR pequeño].ERG Caco.ABS morder-CMPL  
 ‘El perro pequeño mordió a Caco.’

En las cláusulas incompletivas finitas, el sujeto ocurre necesariamente en posición postverbal, por lo cual exhibe el caso absolutivo sin importar la valencia verbal:<sup>10</sup>

- (26) *Nami pi-qui jóni.*  
 carne.ABS comer-INCMPL hombre.ABS  
 ‘El hombre come/está comiendo carne.’
- (27) *Mesa namá oxa-qui míchi.*  
 mesa debajo dormir-INCMPL gato.ABS  
 ‘El gato duerme/está durmiendo debajo de la mesa.’

Existe una construcción progresiva especializada, que involucra la partícula copulativa *xo* y el participio incompletivo *-haina*. En (28), el sujeto precede al verbo pero ocurre en caso absolutivo:

- (28) *Jóni tsi xo boë pi-haina.*  
 hombre.ABS NEX COP yaturana.ABS comer-PTCP:INCMPL  
 ‘El hombre está comiendo yaturana (pez).’

10 En las cláusulas incompletivas no finitas el argumento A precede al verbo y recibe marca ergativa:

(i) *Yosbiní nohiria chiba-ni cato chani.*  
 espíritu.ERG gente.ABS perseguir-PAS3.NML REL.FL cuento  
 ‘El cuento del espíritu que perseguía a la gente.’ (Zingg 1998: 309)

El mismo mecanismo empleado para indicar ergativo codifica también las funciones instrumental [(22), (24)], locativa [(78), (91)-(92), (97), TPG: T19], temporal, vocativa [(15), (43)] y genitiva (23), ver 2.1.7.

### 2.3.3.1.2. Nombres trisilábicos

Los nombres trisilábicos forman el ergativo mudando el acento primario a la última sílaba. El absolutivo presenta dos variantes: la forma trisilábica y otra disilábica recortada en la última sílaba. Aparentemente, estas formas alternan libremente, aunque sólo las trisilábicas ocurren como formas de citación.<sup>11</sup>

- |      |                             |                  |                   |   |
|------|-----------------------------|------------------|-------------------|---|
| (29) | <i>Camano</i>               | <i>joni</i>      | <i>tsaya-quë.</i> | A |
|      | jaguar.ERG                  | hombre.ABS       | mirar-CMPL        |   |
|      | 'El jaguar miró al hombre.' |                  |                   |   |
| (30) | a. <i>Camano</i>            | <i>jabá-quë.</i> | S                 |   |
|      | jaguar.ABS                  | correr-CMPL      |                   |   |
|      | b. <i>Camá</i>              | <i>jabá-quë.</i> | S                 |   |
|      | jaguar.ABS.FR               | correr-CMPL      |                   |   |
|      | 'El jaguar escapó.'         |                  |                   |   |
| (31) | a. <i>Joní</i>              | <i>camano</i>    | <i>tsaya-quë.</i> | O |
|      | hombre.ERG                  | jaguar.ABS       | mirar-CMPL        |   |
|      | b. <i>Joní</i>              | <i>camá</i>      | <i>tsaya-quë.</i> | O |
|      | hombre.ERG                  | jaguar.ABS.FR    | mirar-CMPL        |   |
|      | 'El hombre miró al jaguar.' |                  |                   |   |

En posición postverbal, solamente ocurren las formas largas:

- |      |                            |
|------|----------------------------|
| (32) | a. <i>Jabá-quë camano.</i> |
|      | b. <i>*Jabá-quë camá.</i>  |
|      | 'El jaguar escapó.'        |

Los nombres trisilábicos con acento léxico en la primera sílaba muestran un acento primario correspondiente al ergativo y otro secundario correspondiente al acento léxico (23) y (33).

- |      |                            |             |                   |
|------|----------------------------|-------------|-------------------|
| (33) | <i>Áwará</i>               | <i>yoxa</i> | <i>tsaya-quë.</i> |
|      | anta.ERG                   | mujer.ABS   | mirar-CMPL        |
|      | 'El anta miró a la mujer.' |             |                   |

En las combinaciones [nombre adjetivo], los nombres trisilábicos pueden adoptar las formas larga o corta, aunque existe preferencia por la corta: *ina pistia* 'perro grande.' En expresiones con el relativizador *ca* se atestiguan ambas opciones: *pistia ca inaca* ~ *pistia ca ina* 'el perro (que es) grande.'

11 Prost (1965) sugiere que la distribución de estas variantes obedece a reglas sintácticas precisas. Esta información se repite en Zingg (1998) y Loos (2005). Loos sostiene que los nombres trisilábicos que no preceden a un co-constituyente mantienen su forma completa: "El chácobo ha retenido la forma que atribuyo al protopano. Como resultado, las formas que se citan en el léxico no aparecen antes de un co-constituyente y por consiguiente no poseen una tercera sílaba débil. Es decir que la tercera sílaba no sufre elisión ..." (2005: 41-2). Sin embargo, datos recogidos por Valenzuela en 2004 violan dicha regla. Es posible que el análisis en Prost (1965) represente un estadio anterior, en el cual ciertos hablantes retenían una distinción condicionada sintácticamente.

### 2.3.3.1.3. Nombres bisilábicos con acento léxico en la segunda sílaba

La misma estrategia de mudanza acentual operaría con estos nombres. Sin embargo, puesto que el acento léxico recae en la última sílaba, el resultado es una indistinción formal entre las estructuras ergativas y absolutivas. En las cláusulas transitivas, las funciones sintácticas se deducen a partir de los argumentos acompañantes. En (34)-(36), *shinó* funciona como S, A y O, respectivamente:

- (34) *Jibuí-bax shinó paquë-quë.*  
 árbol.LOC-S mono caer-CMPL  
 ‘El mono se cayó del árbol.’
- (35) *Shinó xëna pi-quë.*  
 mono gusano.ABS comer-CMPL  
 ‘El mono comió un gusano.’
- (36) *Camano shinó tsaya-quë.*  
 jaguar.ERG mono mirar-CMPL  
 ‘El jaguar miró al mono.’

En cláusulas transitivas en las que ambos argumentos involucran nombres de esta clase, el orden de constituyentes no distingue A versus O, por lo cual la interpretación resulta ambigua fuera de contexto.

- (37) a. *Shamó shinó tsaya-quë.*  
 Shamó mono mirar-CMPL
- b. *Shinó Shamó tsaya-quë.*  
 mono Shamó mirar-CMPL  
 ‘Shamó miró al mono.’ / ‘El mono miró a Shamó.’

Asimismo, existe ambigüedad potencial cuando se omite uno de los argumentos:

- (38) a. *Shinó tsaya-quë.*  
 mono mirar-CMPL
- b. *Tsaya-quë shinó.*  
 mirar-CMPL mono  
 ‘El mono lo/la miró.’ / ‘Él/ella miró al mono.’

La mayoría de los nombres de esta clase ocurren en otras lenguas panos con acento en la primera sílaba; ej., *shíno* ‘mono’ y *báke* ‘niño’ en shipibo-konibo.

### 2.3.3.1.4 Tratamiento de préstamos

Los nombres prestados terminados en vocal inacentuada siguen la regla de mudanza acentual a la última sílaba para formar el ergativo: *Ana* > *Aná*. Aquellos terminados en vocal acentuada siguen el patrón correspondiente a *shinó*, por lo cual no distinguen las formas ergativas de las absolutivas: *José* > *José*. Sin importar en qué sílaba recaiga el acento, los préstamos terminados en consonante carecen de formas especiales para el ergativo: *Pilár* > *Pilár*.

### 2.3.3.2 Los plurales -bo vs. -ba

Las formas plurales siguen virtualmente la distribución descrita para los nombres: *-bo* corresponde al caso absolutivo y *-ba* al ergativo. Así, *-ba* indica ergativo con los nombres plurales preverbiales en cláusulas

completivas, además de vocativo y genitivo [(42)-(44)]. En las demás circunstancias se emplea *-bo*. La marca-  
ción del ergativo mediante la mudanza acentual a la última sílaba también se aplica a las formas con *-ba*; es  
decir, los disílabos con acento léxico en la primera sílaba que se vuelven trisílabos al recibir el plural siguen  
el patrón acentual de los trisílabos genuinos, exhibiendo acento primario en *-bá* y reteniendo su acentuación  
original como acento secundario.

***-bo:***

- (39) *Yoxa-bo pabë-quë.* S  
mujer-PL.ABS bailar-CMPL  
'Las mujeres bailaron.'
- (40) *Atsa naca-qui yoxa-bo.* SPV obligatorio  
yuca.ABS masticar-INCMPL mujer-PL.ABS  
'Las mujeres mastican yuca.'
- (41) *Atsa naca-quë yoxa-bo.* SPV opcional  
yuca.ABS masticar-CMPL mujer-PL.ABS  
'Las mujeres masticaron yuca.'

***-ba:***

- (42) *Atsa yòxa-bá naca-quë.* ERGATIVO  
yuca.ABS mujer-PL.ERG masticar-CMPL  
'Las mujeres masticaron la yuca.'
- (43) *Yòxa-bá jo-na!* VOCATIVO  
mujer-PL.VOC venir-IMP.PL  
'¡Mujeres, vengan!'
- (44) *Coco-hai ca-bá nami.* GENITIVO  
cazar-PTCP:INCMPL REL-PL.ERG carne  
'la carne de los cazadores'

Sin embargo, muchos hablantes aceptan o usan activamente *-bo* con sujetos transitivos preverbales en  
cláusulas completivas. Esta práctica incluye a colaboradores con alta consciencia metalingüística, por más  
que todos coincidan en que *-ba* es preferible. Por otro lado, ningún hablante considera agramatical el uso  
de *-ba* en dicho contexto. Observamos, pues, que mientras *-bo* está ingresando en el terreno del ergativo,  
este último no ha perdido ninguno de sus contextos sintácticos, por lo que podemos decir que la distri-  
bución de los alomorfos plurales sigue, en general, la distribución de las formas ergativas y absolutivas  
nominales.<sup>12</sup>

12 Zingg (1998: 19-20) describe *-ba* como aplicable a sujetos preverbales de cláusulas completivas, sin importar la transitividad. Si esto fuera correcto, sería imposible identificar *-ba* con el caso ergativo. Sin embargo, varias pruebas realizadas con hablantes nativos difieren de su análisis, por lo cual concluimos que *-ba* constituye la variante ergativa del plural. Esta interpretación es consistente con la distribución de formas equivalentes en shipibo-konibo, donde *-bo* y *-baon* corresponden a los plurales abso-  
lutivo y ergativo, respectivamente (Valenzuela 2003).

### 2.3.3.3 Marcación de caso en los pronombres

Los pronombres independientes distinguen las siguientes personas: 1SG *ë*, 2SG *mi*, 3SG *ja*, 1PL *no*, 2PL *ma* y 3PL *ja V...ca...* Estas formas se mantienen cuando el pronombre funciona como sujeto de la cláusula.

1SG, 2SG y 2PL siguen una distribución nominativo-acusativa, pues los sujetos transitivos e intransitivos carecen de marca alguna (caso nominativo), mientras que el objeto recibe una marca adicional (caso acusativo). Además, la forma correspondiente al acusativo es empleada para las tres funciones esenciales (A, S, O) cuando los pronombres ocurren después del verbo o como sujetos de cláusulas copulativas. Los sujetos de cláusulas finitas incompletivas son postverbiales. Los demás pronombres exhiben configuraciones más idiosincrásicas. Los sujetos pronominales de verbos intransitivos activos tienen la misma forma que los inactivos.

**Cuadro 6**  
**Pronombres independientes**

	GEN	A	S	O	SCOP	SPV
1SG	noho	ë	ë	ëa	ëa	ëa
2SG	mi	mi	mi	mia	mia	mia
3SG	jahuë	ja	ja	-	ja	-
1PL	noba	no	no	noquí	noquí/noa	noa
2PL	mato	ma	ma	mato	mato	mato
3PL	jato	ja (...ca...)	ja (...ca...)	jato	jato	-

Ejemplos (45)-(48) ilustran la distribución de los pronombres 1SG y 2SG. Las versiones (a)-(c) demuestran que, en posición preverbal, S/A tienen una forma distinta que después del verbo:

- (45) a. *Ë* *pabë-shiná-quë.*  
1SG.NOM bailar-de.noche-CMPL
- b. *Pabë-shiná-quë* *ë-a.*  
bailar-de.noche-CMPL 1SG-SPV  
'Bailé durante la noche.'
- (46) a. *Mi* *jabá-quë.*  
2SG.NOM correr-CMPL
- b. *Jabá-quë* *mi-a.*  
correr-CMPL 2SG-SPV  
'Tú (te) corriste.'
- (47) a. *Ë* *mi-a* *tsaya-quë.*  
1SG.NOM 2SG-AC mirar-CMPL
- b. *Mi-a* *ë* *tsaya-quë.*  
2SG-AC 1SG.NOM MIRAR-CMPL
- c. *Mi-a* *tsaya-quë* *e-a.*  
2SG-AC mirar-CMPL 1SG-SPV  
'Yo te miré.'

- (48) a. *Mi*            *ë-a*            *tsaya-quë.*  
 2SG.NOM    1SG-AC    mirar-CMPL
- b. *Ë-a*            *mi*            *tsaya-quë.*  
 1SG-AC    2SG.NOM    mirar-CMPL
- c. *Ë-a*            *tsaya-quë*            *mi-a.*  
 1SG-AC    mirar-CMPL    2SG-SPV  
 ‘Tú me miraste.’

La forma de 3SG *ja* está restringida a la posición preverbal en funciones de S/A. No existe forma expresa para O.

- (49) *Camanó*            *a-quë.*  
 jaguar.ERG    AUX.TR-CMPL  
 ‘El jaguar lo/la mató.’

Es común que los sujetos de 3SG sean sobreentendidos. La 3PL presenta la variante *jato* como forma de citación, genitivo, O, sujeto copulativo y respuesta corta. En las funciones de S/A preverbales se emplea *ja* opcionalmente para referirse a una entidad plural, pero el plural verbal *-ca* es obligatorio.

- (50) (*Ja*) *pabë-ca-quë.*  
 3            bailar-PL-CMPL  
 ‘Ellos bailaron.’
- (51) a. *Jato*            *ë*            *nica-quë.*  
 3PL.AC    1SG.NOM    escuchar-CMPL
- b. *Ë*            *nica-quë*            *jato.*  
 1SG.NOM    escuchar-CMPL    3PL  
 ‘Yo los oí.’
- (52) *Jato tsi xo pabë-haina.*  
 3PL NEX COP bailar-PTCP:INCMPL  
 ‘Ellos están bailando.’

- (53) *Jënica-bá tsi ac-á? – Jato.*  
 cuál-PL.ERG NEX AUX.TR-PTCP:CMPL 3PL  
 ‘¿Cuáles/quienes lo hicieron? – Estos/Ellos.’

El único pronombre que exhibe tres variantes es 1PL, pues emplea *noquí* para O y sujetos copulativos preverbales, además de las formas *no* y *noa*.

- (54) a. *Noquí*            *tsi*            *xo*            *chama-bo.*  
 1PL.SCOP    NEX            COP            jefe-PL
- b. *Chama-bo*            *xo*            *noa.*  
 jefe-PL.ABS    COP            1PL.SCOP.PV  
 ‘Somos jefes.’
- (55) a. *Mi*            *noquí*            *tsaya-quë.*  
 2SG.NOM    1PL.AC            mirar-CMPL

- b. *Noquí mi tsaya-quë.*  
 1PL.AC 2SG.NOM mirar-CMPL
- c. *Mi tsaya-quë noquí.*  
 2SG.NOM mirar-CMPL 1PL.AC  
 ‘Tú nos miraste.’

Debemos mencionar que los hablantes no siguen estas generalizaciones en su totalidad, y que es posible encontrar distinciones idiolectales, o bien que el mismo hablante adopte reglas alternativas en distintas ocasiones (así, en TPG: T14 y T16 la hablante usa *capëtè* y *capëté*, en contextos en los que sólo se esperaría la segunda opción).

### 2.3.4 Otros marcadores de caso o posición

El dativo *-qui* indica dirección, estímulo y receptor. Cuando 1PL ocurre en el caso dativo, *-qui* aparece una sola vez.

- (56) *No-quí baqué jabá-quë.*  
 1PL-DAT niño.ABS correr-CMPL  
 ‘El niño corrió hacia nosotros.’

- (57) Pacaguara  
*Mi xobo-qui ca-cas-quia.*  
 2SG.GEN casa-DAT ir-DES-INCMPL.1SG  
 ‘Quiero ir a tu casa.’

Véase, además, TPG: T5, T16.

- (58) *Cama-qui / Camano-qui raquë-quia.*  
 jaguar.FR-DAT jaguar-DAT tener.miedo.de-INCMPL.1SG  
 ‘Tengo miedo del jaguar.’

- (59) Pacaguara  
*Ē-qui a-buë!*  
 1SG-DAT AUX.TR-IMP  
 ‘¡Dame!’

Véase, además, TCH: T13.

Otro marcador de caso es el benefactivo *-bax ~ -bax-na*:

- (60) a. *No-bax quëquë-buë!*  
 1PL-BEN cantar-IMP
- b. *Quëquë-buë no-báx-na!*  
 cantar-IMP 1PL-BEN-FL  
 ‘¡Canta para nosotros!’

Existen posicionales como (*ja*) *namá* ‘debajo’ [(27), TPG: T21], *maxcácha* ‘arriba’ (TPG: T20), *jó* ‘(al) lado’, *chó* ‘detrás, etc. Véase también 2.3.7.

2.3.5 Pronombres ligados al verbo

La indicación de sujeto no suele formar parte del verbo. Sin embargo, en los verbos completivos es posible insertar clíticos correspondientes a las raíces de los pronombres personales. Estas expresiones siguen un alineamiento nominativo-acusativo, pues se refieren a S/A (O puede ser expresado mediante un SN). Aparentemente, este proceso es muy productivo e involucra verbos intransitivos (activos, inactivos, reflexivos) y transitivos. Los verbos intransitivos incorporan los pronombres ligados sin modificación morfológica alguna, mientras que los transitivos requieren del verbalizador transitivo *-bua-* tras el clítico pronominal, como en (61)-(62).

Las formas plurales *mato* y *jato* pierden el formante *-to*, viéndose reducidas a sus raíces. 3PL se diferencia de 3SG gracias al plural *-ca*. Fuera de contexto, los hablantes vacilan en aceptar verbos con pronombres ligados que involucran 2PL, ya que éstas resultan segmentalmente idénticas a las expresiones causativas (el causativo es *-ma*). El cuadro 7 ilustra este fenómeno con el verbo *oxa-* ‘dormir.’

**Cuadro 7**  
**Paradigma verbal con pronombres ligados**

1SG	óxa-h-ë-quë <sup>13</sup>	‘yo dormí’
2SG	óxa-mí-quë	‘tú dormiste’
3SG	óxa-já-quë	‘él/ella durmió’
1PL	óxa-nó-quë	‘nosotros/nosotras dormimos’
2PL	óxa-má-quë	‘ustedes durmieron’
3PL	óxa-ja-ca-quë	‘ellos/ellas durmieron’

Veamos ahora construcciones transitivas:

- (61) *Raiti*      *cbaca-b-e-bua-quë*.      (62) *Huai*      *mësba-no-bua-quë*.  
ropa.ABS lavar-EP-1SG-VBL.TR-CMPL      chaco.ABS quemar-1PL-VBL.TR-CMPL  
‘Yo lavé la ropa.’      ‘Nosotros quemamos el chaco.’

Aunque no relacionados léxicamente, pares intransitivos y transitivos homófonos se diferencian en construcciones con pronombres ligados, gracias a la presencia/ausencia de *-bua*:

- (63) *Baquë*      *jana-mi-bua-quë*.      (64) *Jana-mi-quë*.  
niño.ABS abandonar-2SG-VBL.TR-CMPL      vomitar-2SG-CMPL  
‘Tú abandonaste al niño.’      ‘Tú vomitaste.’

Ciertas raíces transitivas monosilábicas requieren la duplicación de la vocal.<sup>14</sup>

- (65) *Pii-b-ë-bua-quë*.      (66) *Aa-b-ë-bua-quë*.  
comer-EP-1SG-VBL.TR-CMPL      AUX.TR-EP-1SG-VBL.TR-CMPL  
‘Yo lo hice / Yo lo bebí / Yo lo maté, etc.’      ‘Yo (lo) comí.’

Sería prematuro pronunciarnos sobre los contextos sintáctico-pragmáticos de estas construcciones.

13 El grafema <b> indica ocurrencias al interior de palabra de una glotal epentética que refuerza el inicio de la sílaba.

14 *aa-* es descrito por Zingg (1998: 46) como variante enfática de *a-*; sin embargo, este fenómeno estaría asociado más bien a condiciones métricas.

### 2.3.6 El marcador de sujeto de primera persona singular

Otra instancia de marcación incipiente de sujeto en el verbo es *-quia*, que indica 1sg, aspecto incompletivo. La razón para esta peculiaridad es probablemente fonológica: *-qui + ea > -quia* (TCH: T1, T7).

### 2.3.7 Concordancia del participante en los adjuntos (CP)

Ciertas expresiones opcionales o adjuntas, aparentemente adverbiales, predicen en realidad acerca de un participante obligatorio de la cláusula y no sobre el evento total. Esta orientación semántica hacia un participante se refleja en el uso de marcadores flexivos que concuerdan con la función sintáctica S/A/O de dicho argumento.<sup>15</sup> Cuando existe más de un participante obligatorio, la CP despeja la ambigüedad potencial en cuanto al argumento que controla el adjunto. (67a,b) contienen la expresión locativa *xobo napata* ‘sobre el piso (de la casa)’. Esta expresión ocurre tal cual cuando predica sobre O (el perro), pero lleva obligatoriamente *-xo* cuando predica sobre A (*Jërë*). Así, (67a) indica que el perro está sobre el piso de la casa cuando el evento sucede, pero *Jërë* no (probablemente esté parado abajo, en el suelo); (67b) indica que *Jërë* está sobre el piso mientras que el perro puede compartir esta ubicación o no. Ambas oraciones tienen la misma traducción castellana:

#### 2.3.7.1 Locativo

- (67) a. *Xobo napata ina Jërë pabë-ma-quë.*  
 casa piso.LOC.O perro.FR.ABS Jërë.ERG bailar-CAUS-CMPL  
 ‘Jërë hizo bailar al perro sobre el piso.’ (ubicación del perro)
- b. *Xobo napata-xo ina Jërë pabë-ma-quë.*  
 casa piso.LOC-A perro.FR.ABS Jërë.ERG bailar-CAUS-CMPL  
 ‘Jërë hizo bailar al perro sobre el piso.’ (ubicación de Jërë)

La concordancia del participante ocurre en varios tipos de adjuntos. Por el contrario, no la hallamos con adjetivos o frases adjetivales, ni al interior del SN.

#### 2.3.7.2 Locativo

- (68) Pacaguara (East y East s/f) (69) Pacaguara (East y East s/f)  
*Jabuëra ca-hai?* *Jabuëra-xo pi-hai?*  
 dónde.S ir-PTCP:INCMPL dónde-A comer-PTCP:INCMPL  
 ‘¿Dónde vas?’ ‘¿Dónde comes?’

#### 2.3.7.3 Ablativo

En expresiones ablativas, la orientación hacia S es marcada por *-bax*, mientras que *-xo* indica orientación hacia A. Se presentan formas largas (FL) al final de la cláusula.

- (70) *Jibui-bax ë paquë-quë.* (71) *Mai ja tsaya-quë rabió-xo-na.*  
 árbol-S 1.NOM caer-CMPL tierra.ABS 3.NOM ver-CMPL avión.LOC-A-FL  
 ‘Me caí del árbol.’ ‘Él vio la tierra desde el avión.’

15 La morfología que indica CP es opaca sincrónicamente, especialmente en las lenguas meridionales debido a la pérdida de codas nasales. Para un estudio histórico-comparativo de este fenómeno, véase Valenzuela (2003); para los casos chacobo y shipibokonibo, Valenzuela (2005a, 2005b).

2.3.7.4. *Manera*

- (72) *Jënahua-bax mi jo-ba?*  
 cómo-S 2.NOM venir-PTCP:CMPL  
 ‘¿Cómo viniste?’
- (73) *Jënahua-xo chacho mi ac-á?*  
 cómo-A chanco.ABS 2.NOM AUX.TR-PTCP:CMPL  
 ‘¿Cómo mataste al chanco?’

2.3.7.5 *Razón*

- (74) *Jëni-bax mi jo-ba?*  
 por.qué-S 2.NOM venir-PTCP:CMPL  
 ‘¿Por qué viniste?’
- (75) *Jëni-xo nobo parata mi jonë-ba?*  
 por.qué-A 1.GEN dinero.ABS 2.NOM esconder-PTCP:CMPL  
 ‘¿Por qué escondiste mi dinero?’

2.3.7.6 *Cuantificación distributiva*

- (76) *Jati-bax ja quëquë-cá-quë.*  
 todos-S 3.NOM cantar-PL-CMPL  
 ‘Ellos cantaron entre todos.’
- (77) *Jati-xo amá ja a-cá-quë.*  
 todos-A jaguar.ABS.FR 3.NOM AUX.TR-PL-CMPL  
 ‘Ellos mataron al jaguar entre todos.’

2.3.7.7 *Propietivo/privativo*

Los ejemplos (78)-(79) presentan expresiones propietivas y privativas con *-xo*. No se han consignado construcciones equivalentes con *-bax*.

- (78) *Mëquë-ya-xo buaí nibi ja a-quë.*  
 mano-PROP-A chaco.LOC monte.ABS 3.NOM AUX.TR-CMPL  
 ‘Él cultivó el chaco con sus manos.’

Las expresiones privativas se construyen negando una propietiva.

- (79) *Rabí shinó a-quë pia-ya-xo-ma.*  
 Rabi.ERG mono AUX.TR-CMPL flecha-PROP-A-NEG  
 ‘Rabi mató al mono sin flecha.’

2.3.7.8 *Referencia* (‘acerca de’)

Ver TCH: T1, T7 (sección 3.1).

2.3.7.9 *Comitativos*

-*ya* y *bëta* alternan en función comitativa; el primero funciona con pronombres interrogativos y nombres, y el segundo con pronombres personales.<sup>16</sup>

- (80) *Ca-quia ja bëta.*  
ir-INCMPL:1SG 3 COM.S  
'Voy con él.'
- (81) a. *No bëta-xo xëqui tima-qui.*  
1PL COM-A maíz.ABS moler-INCMPL  
'Él muele maíz con nosotros.'
- b. *Xëqui tima-qui no bëta-xo-na.*  
maíz moler-INCMPL 1PL COM-A-FL  
'Él muele maíz con nosotros.'
- (82) *Jabëpa-ya ja ca-quë.*  
padre-COM.S 3.NOM ir-CMPL  
'Él se fue con su padre.'
- (83) a. *Caco-ya-xo tsi huai patsa-qui.*  
Caco-COM-A NEX chaco.ABS rozar-INCMPL  
'Él roza el chaco con Caco.'
- b. *Huai patsa-qui Caco-ya-xo-na.*  
chaco.ABS rozar-INCMPL Caco-COM-A-FL  
'Él roza el chaco con Caco.'

El verbo *pi-* 'comer' es transitivo, mientras que *oriquí-* 'comer, alimentarse' es intransitivo.

- (84) *Ë bëta-xo inacá pi-quë.* (85) *Ë bëta-bax ina oriquí-quë.*  
1 COM-A perro.ERG comer-CMPL 1 COM-S perro. FR.ABS comer-CMPL  
'El perro comió conmigo.' 'El perro comió conmigo.'
- (86) a. *-Tobuë-ya-xo huai mi tsama-ha?* b. *-Rabi-ya-xo-na.*  
quién-COM-A chaco.ABS 2.NOM quemar-PTCP:CMPL Rabi-COM-A-FL  
'¿Con quién quemaste el chaco?' 'Con Rabi.'
- (87) *Abua-ya-bax ina oriquí-quë.* (88) *Abua-ya-xo inacá pi-quë.*  
anta-COM-S perro.ABS.FR comer-CMPL anta-COM-A perro.ERG comer-CMPL  
'El perro comió con el anta.' 'El perro comió con el anta.'

La CP también ocurre en la combinación de cláusulas. Así, los mismos morfemas que indican orientación semántica de los adjuntos hacia A o S marcan ciertas cláusulas dependientes con sujetos idénticos.

16 Prost (1962) sostiene que los comitativos no llevan CP (marca de 'transitividad'). Sin embargo, casi cuatro décadas después, Zingg (1998) recopila *bëta-xo ~ bëta-xona, ya-xo ~ ya-xona*. Los comitativos correspondientes a S también indican orientación hacia O. Valenzuela (2005a) recoge más expresiones comitativas con CP y documenta, por primera vez, comitativos que llevan *-bax*.

### 2.3.8 Oraciones complejas

En esta sección tratamos dos tipos de oraciones complejas con cláusulas subordinadas. Para coordinar eventos es posible emplear el mecanismo en 2.3.8.1; otra alternativa es la yuxtaposición de cláusulas finitas (TPG: T6).

#### 2.3.8.1 Sistema de seguimiento de la referencia (*switch-reference*)

Las lenguas panos poseen sistemas complejos de seguimiento de la referencia. Esto permite combinar dos o más cláusulas en una misma cadena de habla, sin necesidad de expresar en cada cláusula la identidad de sujetos u objetos mediante SN (recuérdese que las marcas de sujeto-objeto son casi inexistentes en el verbo). Estas construcciones complejas no resultan ambiguas para los hablantes, ya que los marcadores subrayados en (89)-(98) indican si los sujetos de las distintas cláusulas se refieren a los mismos participantes o no. Asimismo, estos marcadores establecen el orden temporal-lógico de los eventos, y en ciertos casos orientan semánticamente la cláusula dependiente hacia un participante S o A de la cláusula matriz.

Veamos primero combinaciones de dos cláusulas que comparten el mismo sujeto. En (89) tenemos, entre corchetes, una cláusula dependiente marcada por *-bax* y una cláusula finita intransitiva. *-bax* indica que el evento descrito por la cláusula dependiente (caerse) es previo al evento de la cláusula matriz (llorar) (PREV), los sujetos son idénticos (SI) y la cláusula dependiente predica acerca del S de la cláusula matriz:

- (89) a. [Paquë]-**bax**    *tsi*                    *ja ará-quë*.  
          caer-PREV.SI.S    NEX    3.NOM    llorar-CMPL
- b. *Ja*            *ará-quë*            [paquë]-**bax-na**.  
      3.NOM    llorar-CMPL    caer-PREV.SI.S.FL  
      ‘El lloró porque se había caído.’ (Zingg 1998: 32)

A diferencia de (89), la cláusula matriz de (90) es transitiva (despiojar al hijo). Por lo tanto, se requiere del morfema *-xo* para indicar que la cláusula dependiente predica sobre el participante A de la cláusula matriz:

- (90) [Huai-bax    *jo*]-**xo**                    *yoxá*            *jabuë*    *baquë*            *ía*            *bi-quë*.  
      chaco-S    venir-PREV.SIA    mujer.ERG    3.GEN    niño.ABS    piojo.ABS    conseguir-CMPL  
      ‘Después de regresar del chaco, la mujer despiojó a su hijo.’

En (91)-(92), ambos eventos son simultáneos (SIM) y los sujetos son idénticos (SI); *-bi* indica orientación semántica hacia el S de la cláusula matriz, mientras que *-qui* indica orientación hacia A:

- (91) [Fibuí            *ina*]-**bi**                    *tsi*            *shinó*            *ará-quë*.  
      árbol.DIR    subir-SIM.SI.S    NEX    mono            gritar-CMPL  
      ‘Al subir al árbol, el mono gritó.’
- (92) [Fibuí            *ina*]-**qui**                    *tsi*            *shinó*            *bimi*            *pi-quë*.  
      árbol.DIR    subir-SIM.SIA    NEX    mono            fruto.ABS    comer-CMPL  
      ‘Al subir al árbol, el mono comió un fruto.’

Finalmente, en (93), el dormir es posterior a tomar la leche, los sujetos son idénticos y no se proporciona otro tipo de información:

- (93) [Oxa]-**nox pari**    *tsi*            *xoma*            *a-cas-qui*                    *quiha*    *baquë*            *pistia*.  
      dormir-POST.SI    NEX    teta.ABS    AUX.TR-DES-INCMPL    RPT    niño            pequeño.ABS  
      ‘El bebé quiere tomar leche antes de dormir.’ (Zingg 1998: 32, modificado)

Cuando los sujetos de las dos cláusulas son distintos, los marcadores indican esta falta de correferencia y el orden relativo de los eventos (no hay orientación hacia S o A):

- (94) [*Jabëbuá oriquití a]-quë tsi jabëpá pi-bitá-quë.*  
 madre.ERG comida.ABS AUX.TR-PREV.SD NEX padre.ERG comer-PAS1-CMPL  
 ‘Después de que la madre cocinó la comida, el padre la comió.’
- (95) [*Jabëbuá oriquití a]-quë tsi jabëpa oxa-bitá-quë.*  
 madre.ERG comida.ABS AUX.TR-PREV.SD NEX padre.ABS dormir-PAS1-CMPL  
 ‘Después de que la madre cocinó la comida, el padre durmió.’

En (96)-(97), los eventos son simultáneos y los sujetos distintos (TPG: T5):

- (96) [*Shamó yonocó]-no tsi Oná jënë a-bitá-quë.*  
 Shamó.ABS trabajar-SIM.SD NEX Ona.ERG chicha.ABS AUX.TR-PAS1-CMPL  
 ‘Mientras Shamó trabajaba, Ona preparó chicha.’
- (97) [*Shamó yonocó]-no tsi Ona nishí racá-quë.*  
 Shamó.ABS trabajar-SIM.SD NEX Ona.ABS cuerda.LOC yacer-CMPL  
 ‘Mientras Shamó trabajaba, Ona yacía en la hamaca.’

Por último, en (98) el evento de la cláusula dependiente (‘llegar’) es posterior al evento de la cláusula matriz (‘irse’):

- (98) [*Ja jo]-nox pari no tsi ë ca-quë.*  
 3.NOM venir-POST.SD NEX 1.NOM ir-CMPL  
 ‘Me fui antes que él llegue.’ (Zingg 1998: 34)

**Cuadro 8**  
**Síntesis del sistema de seguimiento de la referencia<sup>17</sup>**

	Sujetos	Evento cláusula dependiente	Verbo matriz	Orientación semántica
-hax	idénticos	previo	intransitivo	S
-xo	idénticos	previo	transitivo	A
-hi	idénticos	simultáneo	intransitivo	S
-qui	idénticos	simultáneo	transitivo	A
-nox pari	idénticos	posterior	intransitivo/transitivo	-
-quë	diferentes	previo	intransitivo/transitivo	-
-no	diferentes	simultáneo	intransitivo/transitivo	-
-nox pari no	diferentes	posterior	intransitivo/transitivo	-

### 2.3.8.2 Construcciones relativas

Ejemplo (99) presenta una construcción relativa cuyo núcleo externo (‘perro’) es precedido por una cláusula relativa entre corchetes. En la cláusula relativa, el verbo ocurre al final y con terminación participial. El relativizador más común, *ca*, marca la frontera de la cláusula relativa:

<sup>17</sup> Existen construcciones complejas adicionales no tratadas aquí. Por ejemplo, nótese en TPG: 11-12 que el participio *-ba* puede codificar evento previo y sujetos idénticos [consultense Prost 1965; Zingg 1998 para otros morfemas subordinadores; véase también el marcador de propósito *-xëna* en (18)].

- (99) [*Nami yoma-ba*] *ca ina xëtia-qui joni.*  
 carne.ABS robar-PTCP:CMPL REL perro.ABS.FR dar.palazo-INCMPL hombre.ABS  
 ‘El hombre da palazos al **perro** [que ha robado la carne].’ (Zingg 1998: 247)

Existen otros relativizadores cuya distribución requiere de estudio: *cato* (TCH: T5, T6), *ca-bo* (plural absoluto, TCH: T12) y *ca-ba* (plural ergativo, (44)). Aparentemente, las formas largas son preferidas al final del enunciado y con la nominalización de pasado remoto *-nish*.

### 3. Textos

#### 3.1. Texto chacobo (TCH) (Jërë Ortíz, Alto Ivon, 2004)

- T1 *Jariapari tsi nobá comunidad tabënahax yoacasquia.*  
 ja-ria-pari tsi nobá comunidad tahëna-hax yoa-cas-quia.  
 3-INTNS-primero NEX 1PL.GEN comunidad acerca.de-S contar-DES-INCMPL.1SG  
 ‘Primero, quiero contar acerca de nuestra comunidad.’
- T2 *Jasca na nobá comunidad Alto Ivon ca noquí tsi xo 12 hermanos xonoa.*  
 jasca na nobá comunidad Alto Ivon ca  
 así esta 1PL.GEN comunidad Alto Ivon REL  
  
 noquí tsi xo 12 hermanos xono-a  
 1PL.ABS NEX COP 12 hermanos adelantarse-PTCP:CMPL  
 ‘Así, en nuestra comunidad Alto Ivon somos 12 hermanos en total.’
- T3 *Nobá jahëpa tsi xo chahita Caco, jasca noho jahëhua tsi xo Yoca.*  
 Nobá jahëpa tsi xo chahita Caco jasca noho jahëhua tsi xo Yoca  
 1PL.GEN padre.ABS NEX COP abuelo Caco y 1SG.GEN madre.ABS NEX COP Yoca  
 ‘Nuestro padre es el abuelo Caco y mi madre es Yoca.’
- T4 *Jama ëa shinahamatí ibo tsi xo Jëma.*  
 Ja-ma ë-a shinaha-ma-tí ibo tsi xo Jëma  
 eso-NEG 1-AC crecer-CAUS-INF encargado NEX COP Jëma.SPV  
 ‘Pero la encargada de criarme fue Jëma.’
- T5 *Noho jahëhua rëso-quë tsi ëa shinahamanish cato xo Jëma.*  
 noho jahëhua rëso-quë tsi  
 1PL.GEN madre.ABS morir-PREV.SD NEX  
  
 ë-a shinaha-ma-nish cato xo Jëma  
 1-AC crecer-CAUS-PAS3.NML REL.FL COP Jëma  
 ‘Como mi madre murió, la persona que me crió fue Jëma.’
- T6 *Jasca nobá rëquëmë tsi xo Toro, Capitán Grande; toa tsi xo toa nobá rëquëmë cato.*  
 jasca nobá rëquëmë tsi xo Toro Capitán Grande  
 así PL.GEN hermano.mayor NEX COP Toro Capitán Grande

toa tsi xo toa nobá rëquëmë cato.  
 este NEX COP este 1PL.GEN hermano.mayor REL.FL  
 ‘Entonces, nuestro hermano mayor es Toro, el Capitán Grande; él es nuestro hermano mayor.’

T7 *Jasca nobá historia comunidad Alto Ivon tabënahax yoacasquia.*  
 jasca nobá historia comunidad Alto Ivon tahëna-hax yoa-cas-quia  
 así 1PL.GEN historia comunidad Alto Ivon acerca.de-S contar-DES-INCMPL.1SG  
 ‘También quiero contar sobre la historia de nuestra comunidad Alto Ivon.’

T8 *Ja roha siete personas roha quiha toa comunidad anibuacanish cabo.*  
 ja roha siete personas roha quiha  
 3 sólo siete personas sólo RPT  
  
 toa comunidad ani-hua-ca-nish ca-bo  
 esta comunidad.ABS grande-VBL.TR-PL-PAS3.NML REL-PL.ABS  
 ‘Dice que solamente siete personas aumentaron esta comunidad.’

T9 *Jama multiplicar iníquë.*  
 ja-ma multiplicar i-ní-quë  
 eso-NEG multiplicar AUX.INTR-PAS3-CMPL  
 ‘Pero se multiplicaron.’

T10 *Jaboquí 173 familias jaboquí xo, nobá comunidad Alto Ivon jaboquí shinahaqui.*  
 jaboquí 173 familias jaboquí xo nobá comunidad Alto Ivon  
 ahora 173 familias ahora COP 1PL.GEN comunidad Alto Ivon  
  
 jaboquí shinaha-qui  
 ahora crecer-INCMPL  
 ‘Ahora somos 173 familias, ahora nuestra comunidad está creciendo.’

T11 *Toa bëcanish cabo tsi xo chahita Caco, jatsi chahita Huara, chahita Maro, jatsi Capitán Grande Paë Toledo.*  
 toa bë-ca-nish ca-bo tsi xo chahita Caco  
 este venir.PL-PL-PAS3.NML REL-PL.ABS NEX COP abuelo Caco.ABS  
  
 jatsi chahita Huara, chahita Maro, jatsi Capitán Grande Paë Toledo  
 luego abuelo Huara.ABS abuelo Maro.ABS luego Capitán Grande Paë Toledo.ABS  
 ‘Los que vinieron (de Benicito, con los misioneros) fueron el abuelo Caco, el abuelo Huara, el abuelo Maro, y el Capitán Grande Paë Toledo.’

T12 *Toabo tsi xo toa comunidad Alto Ivon anibuacanish cabo.*  
 toa-bo tsi xo toa comunidad Alto Ivon  
 este-PL.NOM NEX COP esta comunidad.ABS Alto Ivon  
  
 ani-hua-ca-nish ca-bo  
 grande-VBL.TR-PL-PAS3.NML REL.PL.ABS  
 ‘Ellos fueron los que aumentaron la comunidad Alto Ivon.’

T13 *Toa tsi ë yoacasquë naa profesora Pilarqui.*

toa tsi ë yoa-cás-quë naa profesora Pilar-qui  
 esto NEX 1SG.NOM contar-DES-CMPL esta profesora Pilar-DAT  
 ‘Esto es lo que yo quería contarle a la profesora Pilar.’

### 3.2. Texto pacaguara (TPG) (Baji Yaco, Puerto Tujuré, 2004)

T1 *Capëtë joni bonína*

capëtë joni bo-ní-na  
 lagarto.ERG hombre.ABS llevar-PAS3.NML-FL  
 ‘El lagarto que se llevó al hombre’

T2 *Naa tsi xo requëbo omaca bëyamëtána.*

naa tsi xo requë-bo omaca bë-yamët-á-na  
 esta NEX COP antepasado-PL.SPV tucunaré.ABS traer-PAS2-PTCP:CMPL-FL  
 ‘Esta es (la historia) de cuando los antepasados trajeron tucunaré.’

T3 *Omáca boyamëta tsi xo naa capëtë.*

omáca bo-yamët-a tsi xo naa capëtë  
 tucunaré.ABS llevar-PAS2-PTCP:CMPL NEX COP este lagarto.SPV  
 ‘El lagarto se había llevado al tucunaré.’

T4 *Boyameta tsi xo naa saní.*

bo-yamet-a tsi xo naa saní  
 llevar-PAS2-PTCP:CMPL NEX COP este pescado.ABS.FR  
 ‘Se había llevado el pescado.’

T5 *Jabuë abuíni paxnano tsi joni saníquí cayamëquë.*

jabuë abuíni paxna-no tsi joni saní-quí ca-yamë-quë  
 3:GEN esposa.ABS tener.hambre-SIM.SD NEX hombre.ABS pescado.FR-DAT ir-PAS2-CMPL  
 ‘Pero como su esposa tenía hambre, el hombre se fue a la pesca.’

T6 *Jaqui rëquë joni cayamëquë, saní bëyamëquë.*

jaqui rëquë joni ca-yamë-quë saní bë-yamë-quë  
 luego antepasado.FR hombre.ABS ir-PAS2-CMPL pescado.ABS.FR traer-PAS2-CMPL  
 ‘Después, el hombre antepasado se fue y trajo pescado.’

T7 *Jaqui rëquë cayamëquë, joni.*

jaqui rëquë ca-yamë-quë joni  
 luego antepasado.ABS.FR ir-PAS2-CMPL hombre.ABS  
 ‘Entonces, el antepasado se fue, el hombre.’

T8 *Jaqui rëquë tsi omaca toniá.*

jaqui rëquë tsi omaca toniá  
 luego antepasado.ABS.FR NEX tucunaré.ABS posiblemente  
 ‘Luego, parece que el antepasado y el tucunaré hablaron.’

- T9 *Omaca chanínaxo, omaca achayamé'quë.*  
 omaca chaní-na-xo omaca acha-yamé'-quë  
 tucunaré.ABS hablar-REC-PREV.SIA tucunaré.ABS agarrar-PAS2-CMPL  
 'El tucunaré, tras conversar con él, el tucunaré lo agarró (al hombre).'
- T10 *Ja roba tsi joni yamaní'quë.*  
 ja roha tsi joni yama-ní-quë  
 ese sólo NEX hombre.ABS no.existir-PAS3-CMPL  
 'En ese momento el hombre desapareció.'
- T11 *Yamabá tsi awiní mërání'quë.*  
 yama-há tsi awiní mëra-ní-quë  
 no.existir-PTCP:CMPL NEX esposa.ERG buscar-PAS3-CMPL  
 'Como desapareció, la esposa lo buscó.'
- T12 *Mërabá tsi «jeni jonihá ja» awiyá imé'quë.*  
 mëra-há tsi jeni jo-ni-há ja awi-yá i-mé'-quë  
 buscar-PTCP:CMPL NEX qué ir-PAS3-PTCP:CMPL 3.SPV esposa-COM AUX.INTR-REF-CMPL  
 'Después de buscarlo «¿Qué le habrá pasado?» se preguntaron con la esposa.'
- T13 *Jahué xocóbo tsi quiha «Jistáta» iyamé'quë.*  
 jahué xocó-bo tsi quiha jis-táta i-yamé'-quë  
 3.GEN hijo-PL.ABS NEX RPT ver-HORT AUX.INTR-PAS2-CMPL  
 'Dice que sus hijos dijeron «¡Vamos a verlo!»'
- T14 *Jatsi naa ma capëté biyamé'quë.*  
 Jatsi naa ma capëté bi-yamé'-quë  
 luego este ya lagarto conseguir-PAS2-CMPL  
 'Para esto el lagarto ya lo había encantado (había conquistado su espíritu).'
- T15 *Naa ma paó bahí tsi ca-i quiha joni.*  
 naa ma paó bahí tsi ca-i quiha joni  
 este ya arroyo.GEN camino.LOC NEX ir-SIM.SIS RPT hombre.ABS  
 'El hombre ya estaba yendo por la corriente del arroyo.'
- T16 *Capëté tsi joni bibayaní'quë omacaqui.*  
 capëté tsi joni bi-baya-ní-quë omaca-qui  
 lagarto.ERG NEX hombre.ABS conseguir-después.TR-PAS3-CMPL tucunaré-DAT  
 'El lagarto ya se había llevado al hombre donde el tucunaré.' (para el hombre la corriente ya era como un camino)
- T17 *Chanishinaní'quë, jaquí chaniní'quë.*  
 chani-shina-ní-quë ja-quí chani-ní-quë  
 hablar-de.noche-PAS3-CMPL 3-DAT hablar-PAS3-CMPL  
 'Conversaron toda la noche, a él (al hombre) le habló (el tucunaré).'
- T18 *Toa tsi quiha joni cayamé'quë.*  
 toa tsi quiha joni ca-yamé'-quë  
 este NEX RPT hombre.ABS ir-PAS2-CMPL  
 'Allí dicen que el hombre se fue.'

T19 *Paó tsi quiha joni cáyamé-quë.*

paó tsi quiha joni cá-yamé-quë  
arroyo.LOC NEX RPT hombre.ABS ir-PAS2-CMPL  
'Cuentan que el hombre se fue por el arroyo.'

T20 *Ja maxcácha tsi cabí quiha, ja namá tsi cabí quiha, capëtë joni; joni cayamé-quë.*

ja maxcácha tsi ca-hí quiha ja namá tsi ca-hí quiha capëtë joni  
3 arriba NEX ir-SIM.SLS RPT 3 debajo NEX ir-SIM.SLS RPT lagarto hombre

joni ca-yamé-quë  
hombre.ABS ir-PAS2-CMPL

'Dicen que por arriba pasaba, dicen que por debajo pasaba, el hombre lagarto; el hombre ya había pasado.'

T21 *Ja roha tsi xo nohó chani.*

ja roha tsi xo nohó chani  
3 sólo NEX COP 1.GEN historia  
'Esta nomás es mi historia.'

### 3.3. Canto chacobo (Paë Dávalos, Alto Ivon, 2005)

T1 *Mi yoxa chëquë roha ëqui rëquëmahüë, sharihuë, ririshiani!*

mi yoxa chëquë roha ë-qui rëquë-ma-hüë  
2.GEN mujer negra sólo 1SG-DAT ir.primerero-CAUS-IMP

shari-hüë ririshiani  
ser.día.siguiete-IMP apodo.yagua.macho

'¡Que venga a mí primero tu hembra negra mañana, *ririshiani!*'<sup>18</sup>

## Bibliografía<sup>19</sup>

Álvarez de Maldonado, Juan

1906 Información de méritos y servicios de Juan Álvarez Maldonado, titulado descubridor de Nueva Andalucía, Chunchos, Mojos y Paititi, acompañada de una relación de su descubrimiento. Años 1570 a 1629. En: Víctor Maurtua (ed.) *Juicio de límites entre el Perú y Bolivia. Prueba peruana presentada al gobierno de la república argentina*, vol. 6, 17-68. Barcelona: Henrich y Co.

Armentia, Nicolás

1887 *Navegación del Madre de Dios* (2 vols.). La Paz: Biblioteca Boliviana de geografía e historia.

1890 Diario del viaje al Madre de Dios hecho por el P. Fr. Nicolás Armentia, en los años de 1884 y 1885, en calidad de Comisionado para explorar el Madre de Dios y su distancia al río Acre y para

18 *Ririshiani* es un apodo para el pecarí macho que se usa solamente en el canto de caza, puesto que llamarlo por su nombre real, en ese contexto, anularía la eficacia del canto. Por otra parte, *shia* es una onomatopeya que emula el sonido de la masticación de ese animal.

19 Siglas de archivos:

AGN - Archivo General de la Nación Argentina, Buenos Aires

ANB - Archivo Nacional de Bolivia, Sucre

ALP MyCh Mojos y Chiquitos, atendidos por la Audiencia de La Plata

GRM MyCh Mojos y Chiquitos, colección Gabriel René Moreno

- fundar algunas misiones entre las tribus Araonas. En: Manuel Ballivián (comp.) *Exploraciones y noticias hidrográficas de los ríos del Norte de Bolivia*, 1-138. La Paz: Imprenta El Comercio.
- 1897 *Límites de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán*. La Paz: Imprenta El Telégrafo.
- 1903 *Relación histórica de las misiones franciscanas de Apolobamba*. La Paz: Imprenta del Estado.
- 1905 *Descripción del territorio de las misiones franciscanas de Apolobamba por otro nombre Frontera de Caupolicán*. La Paz: Tipografía artística.
- 1976 *Diario de sus viajes a las tribus comprendidas entre el Beni y el Madre de Dios y en el arroyo de Ivon en los años de 1881 y 1882*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Avellá, Antonio
- 1899 Libro de la correspondencia del P. Fr. Antonio Avellá, Comisario Prefecto de Misiones. *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* 2(2): 3-462.
- Baldivieso, Pastor
- 1896 *Informe que presenta al señor Ministro de Colonización el Intendente de la Delegación Nacional en el Noroeste, Teniente Coronel Pastor Baldivieso. Bolivia, Riberalta*. La Paz: Taller Tipo-Litográfico.
- Ballesta, Fray José Manuel
- 1907 Carta del P. Ballesta al subdelegado señor Santa Cruz, 6 de junio 1807. En: Víctor Maurtua, *Juicio de límites entre el Perú y Bolivia. Contestación al Alegato de Bolivia. Prueba peruana presentada al gobierno de la república argentina por Víctor M. Maurtua*, vol. 7, 252-254. Barcelona: Henrich y Co.
- Ballivián, Manuel Vicente y Casco Pinilla
- 1912 *Monografía de la industria de la goma elástica en Bolivia*. La Paz: Dirección General de Estadística y Estudios Geográficos.
- Balzan, Luigi
- 2008 Un poco más de luz sobre la distribución de algunas tribus indígenas del centro de Sudamérica. En: Clara López Beltrán (ed.) *A carretón y canoa. La aventura científica de Luigi Balzan por Sudamérica (1885-1893)*, 323-332. La Paz: IFEA/IRD/Embajada de Italia/Plural editores.
- Balzano, Silvia
- 1985 Primera misionalización de los chacobo del Oriente boliviano. En: *Montoya e as Reduções num Tempo de Fronteiras: Anais do VI Simpósio Nacional de Estudos Missioneiros*, 253-264. Santa Rosa: Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Dom Bosco.
- Barnadas, Josep y Manuel Plaza
- 2005 *Mojos. Seis relaciones jesuíticas. Geografía, etnografía, evangelización (1670-1763)*. Cochabamba: Historia Boliviana.
- Bayo, Ciro
- 1911 *El peregrino en Indias, en el corazón de América del sur*. Madrid: Sucesores de Hernando.
- Beghin, François-Xavier
- 1976 Exacciones a las poblaciones indias de Amazonía. En: Robert Jaulin (comp.) *El Etnocidio a través de las Américas*, 127-167. México (D.F.): Siglo XXI Editores.
- Bórmida, Marcelo y Mario Califano
- 1974 Los últimos pacaguara. *Scripta Ethnologica* 2(2): 159-172.
- Brohan, Mickaël y Enrique Herrera
- 2009 Prólogo de los editores. En: Alfredo Tabo Amapo *El eco de las voces olvidadas. Una auto-etnografía y etnohistoria de los cavineños de la Amazonía boliviana*, 12-45. Copenhaga: IWGIA.
- Bueno, Cosme
- 1907 Extensión del distrito de la provincia de Mojos. Descripción del cosmógrafo Cosme Bueno. En: Víctor Maurtua *Juicio de límites entre el Perú y Bolivia. Contestación al Alegato de Bolivia. Prueba peruana presentada al gobierno de la república argentina por Víctor M. Maurtua*, vol. 4, 7-14. Barcelona: Henrich y Co.

- Burgunyó, Antonio  
1899 Oficio del Intendente de La Paz al P. Ocampo, en 17 de diciembre de 1804. *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* 2(2): 256-257.
- Campos, Antonio Nicanor de  
1780 Razones de las misiones y reducciones de la Purísima Concepción de Apolobamba en la provincia de Caupolicán. AGN, Sala IX: Fondo Gobierno Colonial, legajo 30-2-2, expediente 10.
- Cardús, José  
1886 *Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia. Descripción del estado de ellas en 1883 y 1884.* Barcelona: Librería de la Inmaculada Concepción.
- Chávez Suárez, José  
1986 *Historia de Mojos.* La Paz: Editorial Don Bosco.
- Church, George E.  
1901 Northern Bolivia and President Pando's New Map. *The Geographical Journal* 18(2): 144-153.
- Church, George E. (ed.)  
1875 *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868.* Londres: Waterlow & Sons.
- Ciuret, José María  
s/f Historia de las Misiones Musetenas, IV. *La de Cavinás (1838 - 1860).* La Paz: Archivo de la Recoleta, Colegio Apostólico de S. S. José. Ms.
- Córdoba, Lorena  
2005 Relaciones sexuales, interétnicas y de género en un mito chacobo. *Bolivian Studies Journal* 12: 67-78.  
2006 Idéologie, symbolisme et rapports entre sexes dans la construction de la personne chacobo. *Recherches Amérindiennes au Québec* 36(1): 59-68.  
2008 Parentesco en femenino: género, alianza y organización social entre los chacobo de la Amazonía boliviana. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.
- Córdoba, Lorena y Diego Villar  
2002 Cambios y continuidades de la alianza entre los chacobo. *Scripta Ethnologica* 23: 75-100.  
2008 Some aspects of marriage alliance among the Chacobo. Ponencia presentada en la Fifth Sesquianual Conference, Society for the Anthropology of Lowland South America, Oxford University, junio de 2008.
- Cortés, Tadeo  
1899 Noticias de las naciones bárbaras de la frontera de Pacaguaras, dadas por don Tadeo Cortés, vecino de dicho pueblo, en 19 de Abril de 1804. *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* 2(2): 243-244.
- Craig, Neville  
1907 *Recollections of an Ill-fated Expedition to the Headwaters of the Madeira River in Brazil.* Londres/Philadelphia (PA): J. B. Lippincott Company.
- Dixon, R.M.W. y Alexandra Y. Aikhenvald  
1999 Other small families and isolates. En: R.M.W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *The Amazonian Languages*, 341-384. Cambridge: Cambridge University Press.
- East, Guy y Jeanne East  
s/f Listas de palabras pachuaras. Mf. T-525, 1 página, 748193.
- Erikson, Philippe  
1993 Une nébuleuse compacte: le macro-ensemble pano. *L'Homme* 33(126-128): 45-58.  
2002 Cana, Nabai, Baita y los demás ... Comentarios sobre la onomástica chacobo. *Scripta Ethnologica* 23: 59-74.
- Evans, John William  
1903 Expedition to Caupolicán Bolivia. *The Geographical Journal* 22(6): 601-642.

- Faust, Norma y Eugene Loos  
2002 *Gramática del idioma yaminabua*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Fawcett, Percy H.  
1991 *Le continent perdu. Dans l'enfer vert amazonien, 1906-1925*. París: G erald Watelet-Pygmalion.
- Fifer, Valerie  
1970 The empire builders: A history of the Bolivian rubber boom and the rise of the House of Suárez. *Journal of Latin American Studies* 2(2): 113-146.
- Figueira, Jos e  
1899 Resumen del P. Figueira, en 4 de octubre de 1805. *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* 2(2): 270-273.
- Girard, Víctor  
1971 *Proto-Takanan Phonology* [University of California Publications in Linguistics 70]. Berkeley/Los  ngeles (CA): University of California Press.
- Grasserie, Raoul de la  
1890 De la famille linguistique Pano. *Compte-rendu de la Septi me Session du Congr s International des Américanistes. Berlin 1888*, 438-462. Berlín: W.H. Kuhl.
- Guisbert Villaroel, David Vicente  
1992 Etnicidio de los caripunás en el siglo XIX. *Pumapunku* 1(3): 57-65. La Paz.
- Haenke, Thadeus  
1875 Navigable rivers which flow into the Marañon, rising in the Cordilleras of Peru and Bolivia. En: George E. Church (ed.) *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868*, 122-138.
- Hanke, Wanda  
1949 Arquivos. *Colet nea de documentos para la História de Amaz nia* 3(10): 5-12.  
1956 Los indios Chacobo del Río Benicito. *Revista Española de Antropología Americana* 2(1): 11-31.
- Heath, Edwin  
1882 Exploration of the River Beni. *Journal of the American Geographical Society of New York* 14: 117-165.
- Herndon, Lewis y Lardner Gibbon  
1854 *Exploration of the Valley of the Amazon*. Washington (D.C.): A. O. P. Nicholson.
- Hervás y Panduro, Lorenzo  
1800 *Catálogo de las naciones conocidas y numeración, división, y clases de estas naciones según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, vol. I. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia.
- Keller, Franz  
1874 *The Amazon and Madeira Rivers. Sketches and Descriptions of the Notebook of an Explorer*. Londres: Chapman and Hall.
- Keller, Jos e y Francisco Keller  
1875 Exploration of the River Madeira. En: George E. Church (ed.), *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868*, 3-71.
- Kelm, Heinz  
1972 Chácobo 1970. Eine Restgruppe der S dost-Pano im Orient Boliviens. *Tribus* 21: 129-246.
- Key, Mary Ritchie  
1968 *Comparative Tacanan Phonology: With Cavine a Phonology and Notes on Pano-Tacanan Relationship*. La Haya: Mouton.
- Limpas Saucedo, Manuel  
1942 *Los Gobernadores de Mojos*. La Paz: Escuela Tipográfica Salesiana.

- Loos, Eugene E.  
2005 Un breve estudio de la gramática del proto-Pano. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 11: 37-50.
- Markham, Clements  
1883 The basins of the Amaru-Mayu and the Beni. *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography* (new monthly series) 5-6: 313-327.
- Matthews, Edward  
1875 Report to the Directors of the Madeira and Mamoré Railway Company, Limited. En: George E. Church (ed.) *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868*, 1-90.
- Mendizábal, Santiago  
1932 *Vicariato apostólico del Beni. Descripción de su territorio y sus misiones*. La Paz: Imprenta Renacimiento.
- Métraux, Alfred  
1948 The native tribes of Eastern Bolivia and Madeira. En: Julian Steward (ed.) *Handbook of South American Indians* (7 vols.), vol. 3 *The Tropical Forest Tribes*, 381-454. Washington (D.C.): Smithsonian Institution.
- Moreno, Gabriel René  
1973 *Catálogo del archivo de Mojos y Chiquitos*. La Paz: Librería Editorial "Juventud".
- Moreno, Mauro, Oscar Roca Chávez y Janneth Olivio  
2003 *Guía del alfabeto chácobo*. La Paz: Ministerio de Educación - Viceministerio de Educación Escolarizada y Alternativa.
- Nordenskiöld, Erland  
1906 Travels on the boundaries of Bolivia and Peru. *The Geographical Journal* 28(2): 105-127.  
1922 *Indianer und Weisse in Nordostbolivien*. Stuttgart: Strecker und Schröder.  
2003 *Indios y blancos en el nordeste de Bolivia* [Pueblos Indígenas de las tierras bajas de Bolivia 18]. La Paz: APCOB. [Traducción del alemán de *Indianer und Weisse in Nordost Bolivien* (1922)].
- Orbigny, Alcide d'  
1839 *L'homme américain (de l'Amérique méridionale), considéré sous ses rapports physiologiques et moraux*. París: G. Levrault.  
1843 *Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia*. París: Librería de los Señores Gide y Compañía.  
1845 *Fragment d'un voyage au centre de l'Amérique Méridionale*. París & Estrasburgo: P. Bertrand & V<sup>e</sup> Levrault.
- Palacios, José Agustín  
1852 *Exploración de los ríos i lagos del departamento de Beni y en especial el Madeirá, practicada de orden del Supremo Gobierno de Bolivia*. La Paz: Imprenta Paceaña.
- Palau, Mercedes y Blanca Sáiz  
1989 *Mojos. Descripciones exactas e historia fiel de los indios, animales y plantas de la provincia de Moxos en el virreinato del Perú por Lázaro de Ribera 1786-1794*. Madrid: Ediciones El Viso.
- Pando, José Manuel  
1897 *Viaje al país de la goma elástica*. Cochabamba: El Comercio.
- Parish, Woodbine  
1835 Translation from a MS. (1799) on the advantages to be derived from the navigation of the rivers which flow from the Cordilleras of Peru into the Marañon or Amazons. *Journal of the Royal Geographical Society of London* 5: 90-99.
- Prost, Gilbert  
1962 Signaling of transitive and intransitive in Chacobo (Pano). *International Journal of American Linguistics* 28(2): 108-118.  
1965 Chacobo. En: Esther Matteson (ed.) *Gramáticas estructurales de las lenguas bolivianas* (2 tomos), tomo II, 1-130. Ríberalta: Instituto Lingüístico de Verano - Ministerio de Educación y Bellas Artes.

- 1967 Phonemes of the Chácobo language. *Linguistics* 35: 61-65.
- 1983 Chácobo: Society of Equality. Tesis de maestría, University of Florida, Gainesville.
- Quevedo, Quintín
- 1875 The Madeira and its headwaters. En: George E. Church (ed.) *Explorations Made on the Valley of the River Madeira, from 1749 to 1868*, 167-188.
- Quirós, Matías
- 1780 Padrón de todas las familias del pueblo de Ysyamas que se componen de seis naciones que son guaguayanas, guanapaunas, padionas, toromonas, guacanaguas y araonas, que se hizo el día 8 de mayo de 1780 años, hecho por el R. P. Matías Quiros, lector en sagrada teología y predicador general. AGN, Sala IX: Fondo Gobierno Colonial, legajo 30-2-2.
- Rey y Boza, Pedro
- 1899 Las Misiones de Apolobamba. Su origen, fundación y vicisitudes. Prólogo. *Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* 2(2): III-CII.
- Ricketson, Oliver
- 1943 Notes on the Pacaguara indians of Rio Madeira and their language. Prepared for the Exploration Department, Rubber Development Corp. R.F.C. Mim.
- Ritz, Franz
- 1935 Eine Reise auf dem Río Geneshuaya. *Lasso* 3: 133-140.
- Rivet, Paul
- 1910 Sur quelques dialectes panos peu connus. *Journal de la Société des Américanistes* 7(1): 221-242.
- Saavedra, Bautista
- 1906 *Defensa de los derechos de Bolivia ante el gobierno argentino en el litigio de fronteras con la República del Perú* (2 vols.). Buenos Aires: Jacobo Peuser.
- Sanjinés, Fernando de
- 1895 *Ligeros apuntes de viaje*. La Paz.
- Sans, Rafael
- 1888 *Memoria histórica del Colegio de Misiones de San José de La Paz*. La Paz: Imprenta de La Paz.
- Shell, Olive A.
- 1975 *Las lenguas pano y su reconstrucción* [Estudios Pano 3, Serie Lingüística peruana 12]. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.
- Sušnik, Branislava
- 1994 *Interpretación etnocultural de la complejidad sudamericana antigua: Formación y dispersión étnica*. Asunción: Museo Etnográfico "Andrés Barbero".
- Tessmann, Günter
- 1999 *Los indios del Perú nororiental. Investigaciones fundamentales para un estudio sistemático de la cultura*. Quito: Abya Yala.
- Torres López, Ciro
- 1930 *Las maravillosas tierras del Acre*. La Paz: Talleres Tipográficos del Colegio Don Bosco.
- Tournon, Jacques
- 2002 *La merma mágica. Vida e historia de los shipibo-conibo del Ucayali*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Valenzuela, Pilar M.
- 1998 El morfema de ergatividad en el Shipibo-Conibo. En: Luis Miranda y Amanda Orellana (eds.) *Actas del II Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas* (2 tomos), tomo II, 217-245. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- 2003 Transitivity in Shipibo-Konibo Grammar. Tesis de doctorado, University of Oregon.
- 2005a Adjuntos orientados hacia un participante en chacobo (Pano): acercamiento comparativo y tipológico. *UniverSOS* 2: 185-200. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions.

- 2005*b* Participant-oriented adjuncts in Panoan. En: Nikolaus P. Himmelmann y Eva Schultze-Berndt (eds.) *Secondary Predication and Adverbial Modification: The Typology of Depictives*, 259-298. Oxford: Oxford University Press.
- Valenzuela, Pilar M. y Oliver Iggesen  
2007 El desarrollo de un marcador suprasegmental en chácobo (pano). En: Andrés Romero Figueroa, Ana Fernández Garay y Ángel Corbera Mori (eds.) *Lenguas indígenas de América del Sur: Estudios descriptivo-tipológicos y sus contribuciones para la lingüística teórica*, 187-199. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello".
- Villar, Diego  
2004 Uma abordagem crítica do conceito de 'etnicidade' na obra de Fredrik Barth. *Mana* 10(1): 165-192. Rio de Janeiro.
- Villar, Diego, Lorena Córdoba e Isabelle Combès  
2009 *La reducción imposible. Las expediciones del padre Negrete a los pacaguaras (1795-1800)*. Cochabamba: Editores Nómadas - Universidad Católica de Cochabamba.
- Zingg, Philipp  
1998 *Diccionario Chacobo-Castellano y Castellano-Chacobo*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación - Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios.

